

Publicación Trimestral - Número 20 - Julio - Sept. 2013 / ISSN 1853-8118

# Complejidad

Filosofía - Estética - Epistemología - Poética - Humanidades - Política

## Editorial

La Filosofía Neobarroca

-en el devenir de un pensamiento mestizo y  
una poética de frontera-

*Por Raúl Domingo Motta*

Sexo E Repressão Na Sociedade Domesticada

Alan Turing Em Seis Movimentos

*Por Edgard De Assis Carvalho*

La Ciudadanía Política Femenina: Los Aportes del  
Feminismo a un Proceso en Construcción

*Por María Elena Martín*

Entretien avec Edgar Morin

*Por Fabrizio Li Vigni, Jean Foyer et Christophe Bonneuil*

El Desván de las Reseñas

Marcel Duchamp. Escritos.

# Complejidad

Filosofía - Estética - Epistemología - Poética - Humanidades - Política

<b>Director:</b> Raúl Domingo Motta	Editorial	2
<b>Secretario De Redacción:</b> Alejandro Ruiz Balza	La Filosofía Neobarroca -en el devenir de un pensamiento mestizo y una poética de frontera-	4
<b>Consejo Académico Internacional:</b> Edgar Morin	<i>Por Raúl Domingo Motta</i>	
Emilio Roger Ciurana Geneviève De Mahieu Hermes Clavería Luz Angélica Gutiérrez Bonilla	Sexo E Repressão Na Sociedade Domesticada Alan Turing Em Seis Movimentos <i>Por Edgard De Assis Carvalho</i>	19
Porfirio Tamez Solis Eduardo Gálvez Francisco Montfort Guillén Mario Aguilera Mejía Edgard de Assis Carvalho	La Ciudadanía Política Femenina: Los Aportes del Feminismo a un Proceso en Construcción <i>Por María Elena Martin</i>	35
Hadj Garm´Oren Fabio Moschen Abel Leyva Castellanos Rubén Oscar Elz	<i>Entretien avec Edgar Morin</i> <i>Por Fabrizio Li Vigni, Jean Foyer et Christophe Bonneuil</i>	53
<b>Editor responsable:</b> Raúl D. Motta y Alejandro Ruiz Balza. Las notas fir- madas representan la opinión de los autores y no necesariamente la de la re- vista. Dirección: Arenales 1837 - Piso 2 Dto. "D" 1124 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Telefono 5411-48137074 - www.complejidad.org / email: re- vista@complejidad.org	El Desván de las Reseñas Marcel Duchamp. Escritos.	63

# Editorial

Las máscaras de los neopopulismos que recorren como un fantasma el mundo comienzan a transitar el tramo final de su fatal y obscuro resquebrajamiento.

Sus banderas apropiadas a las causas más justas surgidas de las barbaries y los terrores más profundos del Siglo XX, con sus promesas de inclusión desnudan la desigualdad y de las llamadas "nuevas clases medias", las cuales apenas configuran multitudes convertidas en los nuevos sujetos de crédito con nuevo endeudamiento y por fin indignados.

Sus líderes, ni revolucionarios ni reformistas, son parodias de antiguas elites y ni aún su muerte o sus padecimientos de salud logran escapar a las maquinarias de propaganda de la que fueron sus animadores principales y clowns de alto perfil, en todos los medios de comunicación y viralmente en las redes sociales.

Una vez más detrás de las grietas aparece el secreto a voces del fin de los héroes en la política, de la declinación de la épica como factor legitimador de sus permanentes simulacros. En todo ello se descubre una vez más (a cuarenta años del inicio del debate modernidad-postmodernidad) la crisis de las seguridades ideológicas de la modernidad.

Los intentos maniqueos por volver a instalar las lógicas amigo-enemigo, las rígidas contraposiciones entre propios y ajenos, los consensos absolutos, los proyectos hegemónicos, los dualismos izquierda-derecha, las promesas de seguridad, la obsesión por el control, se dan de narices una vez más, con nuestro mundo sin épica, con multitudes borrosas, con niveles irreductibles de ambivalencias e incertidumbres, con saberes provisionales sin palabras últimas, en reconfiguración permanente, en medio de la deriva social, y con el totalitarismo todavía al acecho.

En todo el planeta las primaveras políticas plantadas en territorios digitales, develan nuevos terrores que sus protagonistas observan en las pantallas de sus smartphones sin Apps, ni respuesta alguna para las formas de violencia política que termina desnudándose. Es inútil paralizarse o rendirse a pesar de todo o frente a toda la propaganda de la vigilancia global.

## Editorial

Asumir las características de las Sociedades Complejas en toda su profundidad resulta vital para continuar trabajando en red por una Política de Civilización para la Humana Condición consciente del actual devenir del Totalitarismo presente, seductoramente ataviado por el marketing global.

45 años después de la brecha abierta en el imaginario occidental, a través del eje Nanterre – Tlatelolco, amplificado en todas las múltiples policronías y heterocronías rítmicas de nuestras sociedades contemporáneas, conviene cuestionarnos y debatir las soluciones simplificadoras, unívocas siempre excluyentes y de buen packaging que todas las mañanas nos llegan y que anestesiados oímos como quien oye llover.

*El Director*

# La Filosofía Neobarroca

## -en el devenir de un pensamiento mestizo y una poética de frontera-

*Por Raúl Domingo Motta*

*En el presente artículo el autor propone la búsqueda de nuevas descripciones de la humana condición del presente desde la perspectiva del pensamiento complejo y de una condición neobarroca, cuya estética se traduce en una poética para vivir en un mundo imaginariamente clausurado, caracterizado por inestabilidades y distintas gradientes de complejidad social.*

*Un honnête homme c'est un homme mêlé*

**Montaigne**

*El filósofo debe poseer igual talento estético que el poeta. Hombres sin sentido estético lo son nuestros burócratas de la filosofía ...aunque son suficientemente sinceros como para reconocer que todo lo que no sean tablas y registros les resulta oscuro.*

**Hölderlin**

### **Introducción:**

El marco general de este trabajo, derivado de distintas investigaciones sobre el barroco y el neobarroco desde la perspectiva del pensamiento complejo se inscribe en la búsqueda de nuevas descripciones de la humana condición o condición antropolítica planetaria, como tal es un enfoque que se relaciona con el campo de las ciencias sociales y humanas, pero que es atravesado

por miradas, escrituras y discursos de fronteras epistémicas, provenientes de distintas poéticas, disciplinas científicas, estéticas, tecnologías, letras y filosofías del presente.

Desde esta perspectiva, el trabajo configura una filosofía que intenta describir y comprender la humana condición del presente, desde la perspectiva de una condición neobarroca, cuya estética se traduce en una poética para vivir un mundo imaginariamente

clausurado, caracterizado por inestabilidades, bifurcaciones y contingencias con distintos gradientes de complejidad social y creciente carnavalización epistémica de sus experiencias y saberes heredados.

### **La Condición Cosmológica:**

Las inestabilidades son nuestro contexto problemático como sociedad occidental cuyo objetivo fundamental siempre ha sido encontrar o constituir un fundamento sólido o al menos, progresivamente controlable por y para la racionalidad humana y su devenir global. Estas inestabilidades afectan el estado y la organización de nuestras cosas mundanas, nuestras subjetividades y nuestros actos.

Desde la época clásica, Spinoza, Leibniz y Newton discutían acerca de si el movimiento (y con ello el cambio y lo nuevo), surge o no “de sí mismo”. Estas preguntas no han cesado de plantearse desde entonces: ¿Se puede dar cuenta de la novedad sin reducirla a una simple apariencia? ¿Se puede explicar el cambio sin reducirlo al encadenamiento de lo mismo a lo mismo? Ilya Prigogine, y Gilles Deleuze entre otros, consideran que los grandes problemas de nuestra época son el acto de creación y la realización efectiva del movimiento.

Ambos son problemas estéticos y políticos que parten de la idea de que en la creación de movimiento hay algo en juego portador y transformador de sentido. La creación de movimiento no depende o bien de regularidades subyacentes o bien de un desorden de sucesos arbitrarios, sino de “sucesos” o “acontecimientos” que pueden o no hacer surgir nuevas posibilidades de vida e historia.

mientos” que pueden o no hacer surgir nuevas posibilidades de vida e historia.

Una evolución irreversible hacia el equilibrio como supuesto de la ciencia del siglo XIX es desplazado por las nuevas descripciones tanto en química como en física, en biología como en lingüística, donde sólo se avanza retrocediendo para acumular nuevos niveles de abstracción, centrados en problemas de no-equilibrio y de estructuras dinámicas de fuerte coherencia.

En las ciencias naturales y exactas hemos aprendido a describir el “desorden” como parte de la creación de un “cosmos” o de un “orden”. Estos procesos sólo son posibles a partir de una diferencia de potencial físico o químico en dinámicas materiales inmanentes que afectan a la composición entre estados que, sin embargo, no se presentan como opuestos sino como indisociables.

También, comenzamos a familiarizarnos con descripciones que muestran cómo un régimen turbulento atómico forma un cristal en torno a una posición de equilibrio de matriz inestable. Por ello, describimos configuraciones de realidad material en donde prevalecen estados de no-equilibrio y de bifurcaciones disipativas en procesos de auto-organización dinámicos: complejidades.

*La última lección de la ciencia moderna es que la máxima sencillez de la estructura no la producen pocos elementos, sino la mayor complejidad. El hombre es la más compleja de las criaturas... (Emerson 207)*

En este contexto se han radicalizado las re-descripciones sobre la contingencia y complejidad de la vida y de las cosas mundanas. Sin embargo, la respuesta de buena parte de la experiencia intelectual y académica, todavía se basan en dos posiciones filosóficas: la metafísica y el nihilismo posmoderno. La primera, afirma lo absoluto del ser eterno e imperecedero en contra del devenir. La segunda, destaca la crítica absoluta de las nociones de ser y valor como ilusiones que se desfondan en la nada.

El carácter provisional y fugaz del mundo – o su radical contingencia– no se resuelve o bien del lado del ser o bien del lado de la nada. Entre ambos, insiste un “algo” que inestable afecta a humana condición y conlleva el sentimiento estético. Dentro de este marco es posible reconocer una poética neobarroca de ese “algo”, como una estrategia descriptiva alternativa a la visión metafísica y a la visión posmoderna, ambas ligadas a la experiencia europea.

### **La Condición Antropolítica:**

En el presente, las inestabilidades de todo orden revelan, descubren y dejan a la intemperie la puesta en obra de la simulación de todo fundamento que enmascara el magma transformador y generador de virtuales mitos de origen, que buscan cristalizarse en una configuración social que permita vivir humanamente, en una cultura que intenta sostenerse como una semiosis de amparo.

De esta manera, en la ruina de todo fundamento social se revela un secreto a voces:

toda instalación humana en lo inhóspito (natural o artificial), requiere de una operación imaginante que configura un esfuerzo de fundación (no exento de violencia inicial y posterior, hacia lo que considere afuera y contra lo que considere amenaza de dentro), que se mostrará como originario y absoluto, más allá de su arbitrariedad fundante.

La puesta en obra de un suelo virtual para el soporte envolvente de una semiosis de amparo (religiones, mitos vivos, creencias, algunas más consistentes que otras, pero todas relativas), requiere de la captura y articulación de la vitalidad humana a través de la producción de sentido, materializado en una dimensión simbólica, política y social que de forma a un “nicho social” o pliegue humano, en el discurrir indiferente del devenir planetario.

Esta semiosis, tiene por finalidad exorcizar el temor y la intemperie, a través de la producción de factores de domesticación del caos y al mismo tiempo, simular un entorno posible para la vida humana, que los latinos llamaban mundo (como opuesto a lo in-mundo), para luego en algunos casos, transformarse en territorio y espacio soberano en expansión, como el iniciado por las naciones jóvenes de la modernidad Occidental.

En el presente, este espacio se expresa como capitalismo integrado (en medio del desfondamiento cultural y social de su entorno externo e interno) o manierismo planetario. Una instalación, que superando contingencias y fagocitando sus innumerables “enemigos” externos y sus crisis endogámicas constituyentes, se ha transformado en una contingencia catastrófica para otras insta-

laciones humanas reales y virtuales. Por lo tanto, creo que toda instalación requiere de un acto poético y de la concreción de un simulacro. No es el teatro el que imita al mundo y sus vicisitudes, sino que el mundo (teatro), es laboratorio en donde se desarrolla el drama humano y luego se imita para gozar, aprender y realizar las catarsis necesarias, frente al horror de las contingencias de ese mundo vuelto caos.

Sea por la grandeza de un héroe, por la audacia de un grupo, por un acto revolucionario, el simulacro esconde lo infundado de aquella instalación y convierte al acto poético en mito de origen o narración histórica y cuando no, en sistema ideológico que se sostiene precariamente en el tiempo.

El sostenimiento del simulacro y su encarnación institucional requiere de una dinámica organizacional y administrativa cuyos instrumentos: derecho, lógicas, economías, sociologías, tecnologías y saberes en general son configurados por una cultura, una política y una estrategia educativa, que a su vez es hija y madre putativa de aquel simulacro.

La conexión entre lo dado artificialmente (instituciones, hábitos, sistemas de valores, subjetividades, etc.) y la fundación originante de los simulacros, pone en evidencia la estrecha relación entre la poética (creación de mundos, sentidos y autodescripciones de los mismos), la política (encarnación institucional y organización de la convivencia), la estética (captura de sensibilidades múltiples, discontinuas y dispersas) y la ética (encarnación individual de valores, hábitos, conductas).

Por ello, coincido con esta afirmación de Cornelius Castoriadis:

*“Pasamos la mayor parte del tiempo de nuestra vida en la superficie, presos de preocupaciones, de trivialidades, de diversiones. Pero sabemos, o debemos saber, que vivimos sobre un doble abismo, o caos, o sin-fondo. El abismo que somos nosotros mismos, en nosotros mismos y por nosotros mismos; el abismo tras las frágiles apariencias, el velo por desgarrar del mundo organizado, e incluso del mundo pretendidamente explicado por la ciencia. Abismo, nuestro propio cuerpo desde el momento en que se trastorna sólo un poco -el resto del tiempo, por otra parte, también, pero no pensamos en ello; nuestro inconsciente y nuestros oscuros deseos; la mirada del otro; la voluptuosidad tenazmente aguda y perpetuamente inasible; la muerte; el tiempo, sobre el que después de veinte siglos de reflexión filosófica no sabemos todavía decir nada; también el espacio, esa incomprensible necesidad para todo lo que existe de confinarse en un aquí o en otro lugar; dicho de manera más general, la creación/destrucción perpetua que es el ser mismo, creación/destrucción no solamente de las cosas particulares, sino de las formas mismas y de las leyes de las cosas; abismo, finalmente, lo sin-sentido detrás de todo sentido, la ruina de las significaciones con las que queremos investir al ser, como su incesante emergencia”.* (Castoriadis 27)



La brevedad de la vida, la discordia, la crueldad humana, las contingencias y sus distintos nombres (azar, evento, accidente, error, emergencia, riesgo, etc.), las tendencias a la desorganización, la fragmentación y la fatiga de los vínculos, las enfermedades, los cataclismos, requieren de innumerables y anónimos esfuerzos cotidianos de invención y regeneratividad, en pos de la construcción de una providencia espiritual y material siempre precaria, porque no se llega con frecuencia a buen puerto y menos se comprende como tal.

Esto recuerda la reflexión de Samuel Johnson en su breve ensayo de noviembre de 1750 sobre la brevedad de la vida: “Hasta ahora les ha importado mucho más ser ricos en monedas que en conocimiento, y estos calculadores, en vez aplicarse el cuento, insisten en violar las leyes de la probabilidad al predecir hasta dónde llegaría su vejez, convencidos de haber sido escogidos para alcanzar el más extremo margen de la humana existencia, mientras millares y decenas de millares bajan al sepulcro”. (Johnson 104) La literatura en general y en parte la filosofía con su crítica, ayudan a correr el velo que implica el reconocimiento de la precariedad humana. Cito de memoria aquellas palabras de Macbeth: “El hombre es un pobre actor que gesticula en la escena [...] La vida es un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y de furor, y que no significa nada”.

La comprensión de esta realidad a escala planetaria es lo que yo denomino “humana condición”, que requiere una estrategia y resistencia contra el olvido, la segregación, ocultación o manipulación de esta verdad

patentizada en las ruinas ideológicas del presente, medianamente oculto en el egiptismo anestesiante de las políticas mezquinas de los poderes instituidos y sus fronteras concomitantes: el marketing.

### **La Condición Planetaria o Errancia Planetaria:**

En el contexto del desenvolvimiento del capitalismo integrado, la sustitución de los modelos institucionales instalados para la gestión de la organización mecánico-racionalistas piramidales y centralizados por modelos de gestión de la organización/producción en red se realiza bajo la modelización de procesos de convergencia global, que entran en colisión con las otras dimensiones de las sociedades del planeta, generando mayor inestabilidad a la ya existente.

Esta sustitución es imposible de comprender en su profundidad, sin relacionarla con el cambio de paradigmas tecnológico y productivo que se produjo en las ingenierías en la segunda mitad del siglo XX, por efecto, en muchos casos, de la transformación de los conocimientos y su circulación por los distintos campos del saber científico, en la primera mitad del siglo XX.

Se agrega a esta convergencia, la velocidad de su desenvolvimiento y su solapamiento con procesos cuyos efectos interactivos y retroactivos, no pueden ni planificarse, ni programarse y menos aún, sincronizarse con semejante velocidad, generando una disfuncionalidad creciente entre la producción económica, la vida social, la acción política y la educación.

Esta misma disfuncionalidad, retroactúa sobre las distintas dimensiones sociales (cada una con sus ritmos) y sobre la interacción disfuncional misma, generando un efecto de desgobierno (paralización y despiste institucional), fragmentación social, crisis de valores, orfandad social e individual.

Pero también, produjo y produce mestizajes, corrimientos fronterizos en distintas dimensiones ontológicas de su realidad humana y entorno (cosmos), que es preciso comprender, con la finalidad de resituar la pertinencia de las estrategias políticas en general y educativas en particular. Los pobres resultados de la mayoría de las reformas educativas que se realizan en el planeta pueden dar cuenta de la dificultad que todo ello encierra.

*“Prigogine, en “Las leyes del caos”, cita a Popper que “habla de relojes y de nubes. La física clásica se interesaba sobre todo por los relojes y la física actual, por las nubes”. Explica que la precisión de los relojes sigue obsesionando a nuestro pensamiento haciéndonos creer que éste puede alcanzar la precisión de los modelos particulares, y prácticamente únicos, que estudia la física clásica. Pero lo que predomina en la naturaleza y en nuestro medio es la nube, una forma desesperadamente compleja, vaga, cambiante, fluctuante y siempre en movimiento. Los mestizajes pertenecen a este orden de realidad”.* (Gruzinski 60)

La concentración y localización de los conocimientos, las tecnologías de producción

y el poder financiero con una eficacia, velocidad y potenciación de la gestión especulativa nunca vista, termina por fracturar o dislocar la relación entre industria y territorio, fuente de producción y mano de obra, capital y producción, producción y mercado, educación y producción, cultura y economía, sociedad y sistema financiero, poder y gestión, etc.

Nada más ajustado al proceso de reorganización productiva del presente que se aleja de la sociedad disciplinar del reloj y nos introduce en el control político de la producción basada en nubes de información y demandas. El sujeto mismo de este proceso es anónimo, es decir, se abstrae en una especie de maquinaria de guerra global conformado por la actividad industrial, la actividad financiera, la dinámica de la ciencia y la dinámica tecnológica. Maquinaria dislocada y dislocante que articula estas dinámicas y al mismo tiempo, desterritorializa su actividad de las sociedades, las culturas, los saberes y los valores preexistentes.

Emerge así, un juego entre un sujeto global anónimo y una multitud de subjetividades en dispersión (micropolíticas reticulares informales, tribalismo, nomadismo, arcaísmos, etc.), que también anónimos se aglomeran en las grandes ciudades cada vez más complejas.

La imagen de la nube se complementa con la de niebla y conjugan un tópico neobarroco que signan un posicionamiento epistémico sobre el lugar del sujeto y su contexto, donde su trayecto más que un método requiere de la confección de cartografías barrocas.

Sin preverlo y de la mano del mismo proceso de desterritorialización, generado por la convergencia y la concentración mencionada más arriba, se van gestando los componentes de una sociedad planetaria virtual, que busca institucionalizarse construyendo nuevos territorios (tangibles e intangibles) en el “in-mundo” globalizado. Una sociedad planetaria protomestiza que no encuentra todavía sus instituciones, ni sus políticas, y menos aún, su educación y enciclopedia para vivir.

Al mismo tiempo, esta convergencia y concentración mencionadas transforman a la propia tecnología de guerra y generan como consecuencia, una cascada de mutaciones geopolíticas que “desencuadernan” a la “agenda internacional” imaginada por las burocracias estatales e internacionales, hasta mostrar que la planetarización de la especie es un bricolaje humano sobre un “modelo para armar” político y civilizacional.

Durante esta veloz y voraz dinámica de transformación, emergen nuevos “objetos” y problemas que se caracterizan por su globalidad, virosidad y enormidad. Abarcan la Tierra o gran parte de ella, y operan fuera de las normas concebidas. Estos problemas globales que transforman al planeta en un desconcertante “objeto/mundo”, retroactúan sobre la organización humana precedente y desestabilizan sus imaginarios e instituciones nacionales e internacionales. Aunque sólo se perciban como problemas que transgreden las fronteras territoriales (pero también las culturas, las incumbencias profesionales preestablecidas, y los feudos disciplinares), obturan sus paisajes

mentales y producen un frenetismo inmóvil, que se cristalizan en políticas públicas bizarras. En fin, vivimos una nueva relación entre la Humanidad, la Vida, el Planeta y el Universo, que; sin embargo, es impensada como tal.

A esta descripción de procesos convergencia y concentración, de interacción y retroacción, de morfogénesis, reorganización, territorialización y desterritorialización de las configuraciones humanas con consecuencias inciertas, lo denominamos: errancia planetaria.

Es cierto, todo ello produce graves lesiones en el tejido social de las distintas sociedades del planeta, pero a su vez crean las condiciones de la regeneración de nuevos vínculos, a través de movimientos y redes sociales informales con o sin soporte informático, que no sólo critican y resisten semejante destrucción, sino que también proclaman la necesidad de recrear una sociedad-mundo verdaderamente planetaria y más humana que la actual globalización económica y financiera.

Por ello, esta errancia requiere de un pensamiento mestizo y de una poética de fronteras políticas, culturales, epistemológicas, disciplinares, artísticas y sociales.

*Le métissage n`est donc pas un état ni une qualité, il est de l`ordre de l`acte. Il est l`événement qui survient dans une temporalité au sein de laquelle il n`est plus possible de distinguer du passé, du présent ni du futur à l`état pur. Il existe dans la variation, dans la conjugaison,*

*dans la déclinaison, mieux dans la reconfiguration sur un monde mineur, qui transforme, métamorphose et rend méconnaissable ce qui était, au point que toute notion d'influence, d'appartenance, d'héritage, de transmission même devient dérisoire.*  
(Laplantine 84)

La era planetaria entre borrones y tachaduras, perfila su borroso rostro entre la posibilidad de la autodestrucción parcial o total de la humanidad presente, la emergencia de una edad oscura atravesada por tecnologías de la comunicación (con un fondo de ruinas y desolación institucional) y el surgimiento de acontecimientos impensables, cuya esperanza por una comunidad humana por venir, lleva el nombre de lo inesperado.

Por ello, el neobarroco como discurso de una subjetividad a la vez, mestiza y planetaria, permite describir el contexto vital fuera de la centralidad del logos anestésico de la filosofía cerrada del Occidente moderno.

*"... el barroco actual, el neobarroco, refleja estructuralmente la inarmonía, la ruptura de la homogeneidad, del logos en tanto que absoluto, la carencia que constituye nuestro fundamento epistémico. Neobarroco del desequilibrio, reflejo estructural de un deseo que no puede alcanzar su objeto, deseo para el cual el logos no ha organizado más que una pantalla que esconde la carencia".* (Sarduy 2000 183)

### **La Poética Neobarroca:**

Entre la gama de proyectos de resistencias y búsquedas alternativas para la humana condición en el contexto descrito, la configuración de una poética neobarroca es un aporte más al rediseño de alternativas y a la creación de mundos posibles, a partir del contexto americano, pero no reducida a este continente. Entiendo por poética al acontecer de una creación que expresa como sujeto autónomo que ensaya un proyecto de mundo posible, en el contexto contingente de la historia, la sociedad y su propio devenir dislocante. Donde el error, la ilusión, tanto individual como colectiva, se dispara hasta constituirse en simulación de referentes perdidos. El marketing se encuentra a la vanguardia de esto, con su producción de mundos para el consumo. Como señala Severo Sarduy en una entrevista:

*"En medio de la inseguridad a la que el presente nos somete y como una consecuencia de la pérdida de coordenadas tradicionales que situaban al Hombre en el centro de un saber y que hacían de él un sujeto pleno, sin fallas, centrado, el ensayo tradicional viene a corregir el desequilibrio. El Hombre ya no pertenece a un espacio lógico, ni crea lenguaje, ni produce ni expresa sentido. Su sexualidad y su razón ya no están canalizadas hacia algo, la historia no puede ser aprehendida como una totalidad objetiva, etc. Esta función "tranquilizadora" es la que llena hoy la crítica literaria, la psicología, el marxismo académico, el saber universitario, etcétera"* (Matamoros 1997 16).

La poética neobarroca es un arte urbano de fronteras, fusiones de ritmos y mestizaje que incluye procesos de carnavalización del discurso cultural instituido. Produce además, un conjunto de estrategias vitales frente a la clausura social, que consisten por ejemplo, en polifonías transformadas en conversaciones, humor frente al temor de lo extraño, cinismo contra la hipocresía de los poderes e ironía como respuesta a la soberbia y la seguridad de los saberes.

Abreva en un conjunto de micropolíticas y retóricas especulativas que dan batallas cotidianas con el fin de sostener pliegues culturales, donde la autonomía y la imaginación se articulan en una invención de afinidades fluidas en medio de las diferencias, el desorden, la fragmentación, el riesgo creciente, lo extraño y lo incierto del contexto. Micropolíticas que se desarrollan en todos los frentes y dimensiones sociales: las letras, el lenguaje, la política, la religión, la vida cotidiana, la educación, las conversaciones, el amor, etc.

La poética neobarroca se constituye como el arte de instalarse entre ruinas y simulacros. Es un arte de captura y creación de hospitalidad en la orfandad (cofradías relativamente efímeras), expresa una dinámica racional versátil y seductora, que opera por persuasión y enfrenta las circunstancias de forma oblicua y teatral.

Abierta a la experiencia, está sujeta a la ambigüedad y a la contradicción, características de un mundo imperfecto, inestable y mutable, presa del desgaste del tiempo, la decadencia y la ruina. Poética operativa y

pragmática: inventiva y aguda como ya lo había visto Gracián en la razón barroca, porque sabe temporalizar, improvisar y simular, conjunto de estrategias acordes a un escenario donde el todo y la nada se entremezclan. Sarcasmo y contingencia.

La poética neobarroca contiene una protofilosofía que opera como una inteligencia de las situaciones (sapientia), como tal construye sujetos astutos, móviles, polivalentes que se aliviana en contextos impredecibles y se agudizan en el momento oportuno. Aquello que Edgar Morin propone como pensamiento complejo, la razón barroca y la poética neobarroca lo contiene desde su nacimiento, como estrategia de invención de pliegues de convivencia contingentes, vías alternativas para vivir y elucidar lo que se comprende como una situación contingente.

*“Deducir, inventar, aprender... Si en la exploración de los laberintos sólo se dispone de una visión parcial de la situación global, la necesidad de avanzar obliga a multiplicar las proezas de astucia y habilidad. Se hace necesario una movilización constante de las capacidades intelectuales y creadoras. Los individuos y los grupos deben tejer analogías más o menos profundas, o más o menos superficiales, entre las pizcas, los fragmentos y las astillas que consiguen recoger. Cada cual se ve obligado a construir su palimpsesto personal a partir de las impresiones, las imágenes y las nociones que ha captado, dándoles sentidos y valores nuevos. A falta de poder descifrar de una manera lineal*

*las informaciones que llegan de todas partes, se obtienen saberes o prácticas que, a fuerza de yuxtaponer de manera ocasional y aleatoria los datos y las impresiones así recogidas, forman conjuntos que nunca se encierran en sí mismos". (Gruzinski 91)*

Muchas veces subestimado, en especial por el racionalismo alemán, el arte de ingenio de Baltasar Gracián, contemporáneo de Francisco de Quevedo, René Descartes, Miguel de Cervantes, Francis Bacon y Thomas Hobbes entre otros, no desprecia el logos, sino que lo descentra como modalidad principal del ingenio humano con sus características de deductibilidad, conceptualización abstracta y universalidad.

En Gracián; por el contrario, el ingenio es un pensar más complejo, cuyas estrategias están asociadas al contexto o situación, donde la configuración de relación efímera desplaza a la adecuación, en los esfuerzos de referenciar la verdad entendida como tranquilizadora máscara de un estado de cosas sustraídas al caos de lo real. Pero el Gracián del neobarroco es el discurso de un arte del ingenio urbano, que lejos de los palacios (hoy museos) se sitúa en medio de las ruinas sociales y la deslegitimación de sus instituciones y gobernantes.

*La facultad ingeniosa posee su propia lógica y su peculiar modo de entender y expresar la verdad. Esta lógica es eminentemente relacional, y su expresión no está sujeta al principio de contradicción. la verdad, vista desde la lógica del ingenio, no consiste en*

*una adequatio de la mente con la cosa, sino en la capacidad de la imagen creada por la agudeza para expresar las relaciones reales intuitas. La verdad consiste en la correspondencia expresada en el concepto. Estas verdades son singulares y concretas, como corresponde a la naturaleza de las relaciones, siempre nuevas porque las cosas nunca están quietas. (Ayala 130)*

Así, el lugar preeminente del proceso racional queda ocupado por el problema de la originaria capacidad ingeniosa e inventiva, y por el reconocimiento de la necesidad de responder ingeniosamente a las exigencias que plantea el existir aquí y ahora en las respectivas situaciones concretas. Como señala Richard Rorty "...la imaginación es la fuente de la libertad por ser precisamente la fuente del lenguaje. Es, por decirlo con palabras de Shelley, raíz además de floración". (Rorty 2010 204)

Al descentrar el universal abstracto como versión del logos, en la razón barroca lo singular, lo ocasional y lo particular se vuelven relevantes y permiten comprender y revelar lo efímero junto a la visión de mundos alternativos antes imperceptibles. La razón barroca asociada a la experiencia del arte del siglo XX a partir de los '60, (en directa relación con los impactos de los avances de la ciencia en la vida cotidiana y en especial de la tecnología en el mundo de la producción, el trabajo y el tiempo libre, que se empezaron a desplegar por esas fechas), converge con las poéticas neobarrocas, que emergen como un contrapunto del cre-

ciente manierismo del sistema capitalista, en su proceso de transformación en un sistema complejo integrado (denominado vulgarmente globalización). Ambos, el sistema capitalismo integrado y las poéticas neobarrocas, perciben lo efímero como característica determinante del devenir presente de los flujos virtuales.

*De este modo si la búsqueda de lo efímero se explicita en los años 60 (instalaciones, in situ, arte en la naturaleza), no obstante, sólo con el paso histórico de una cultura de los objetos y de las permanencias a una cultura de los flujos y de las inestabilidades globalizadas, es cuando se ve desarrollarse un nuevo tipo de imágenes 'post-efímeras', que yo he llamado imágenes-flujos. Verdadero signo de sociedad, ¿no se ha vuelto lo efímero una nueva modalidad del tiempo en la época de la globalización? Efímero de las familias de geometría variable, efímero del trabajo cada vez más flexible y amenazado, efímero de las vías y de las identidades que pierden sus marcas fijas, todo revela una especie de aceleración del tiempo que desraza las estabildades, ocultando el límite extremo de lo efímero, la muerte. (Buci- Gluksmann 15)*

Los proyectos de vida ya no son el suceso de un recorrido ascendente continuo y progresivo hacia la conquista de un futuro (proyección lineal), sino que se realizan en una densidad y espesor que distorsiona la división clásica del tiempo lineal en una retombée, que desquicia la relación temporal

entre causa y efecto, entre pasado y presente y entre presente y futuro.

La imagen del camino como proyecto se transforma en un laberinto temporal, donde el viaje es desplazado por el tránsito y el trance, no hay destino fijo, en cada ocasión el sujeto deberá reinventarse "navegar es preciso más vivir no es preciso...". Donde "lo Otro", en cada puerto, tienen sus razones por más diferentes y extrañas que parezcan, ello implica un desfondamiento de la racionalidad centrada en el "sentido común" que se carnavaliza para constituir un sujeto mestizo.

Pascal, muy solo, Leibniz un tanto errante y finalmente condenado, sabían de lo continuo y lo discontinuo, de los mundos separados, del universo fractal, y del mundo fuente, pasajes y rupturas a la vez. El camino existe, no existe. Es así. Es así navegando, de Davis hasta Beaufort, es así en los fenómenos, nubes y rocas, es así para el saber, cualquiera que sea el mapa. No, lo real no está recortado en almenas, es esporádico, espacios y tiempos, con estrechos y puertos. (Serres 91)

De aquí surge una filosofía neobarroca que presupone entre otras cosas, un sujeto con el poder del vaciado de sí, vuelto exterior a sí, porque siendo nada en sí, siendo ninguno, lo extraño e inconmensurable puede habitarlo, hablar en él y comprenderlo. No es un pensamiento analógico ascético, sino una poética del dejarse poseer por lo diferente pero sin abandonar lo que en otro texto denominé *cautus operatur*, un enmascaramiento en medio del juego de los

simulacros. Es un neobarroquismo simpático. Un pensar mestizo de fronteras que juega con la relación entre analogías e ironías buscando correspondencias efímeras o diferidas en contextos contingentes. Como dice Édouard Glissant:

*“No abdicamos a nuestras identidades cuando nos debemos al Otro, cuando realizamos nuestro ser como participante de un rizoma centelleante, frágil y amenazado más vivaz y obstinado, que no es una concentración totalitaria donde todo se confunde en el todo, sino un sistema no sistemático de relación donde adivinamos lo imprevisible del mundo”.*  
(Mazeau de Fonseca 78)

La filosofía neobarroca es también en la dimensión de la expresión, una estrategia de pensamiento (con sus maniobras y escrituras: ensayo), que se caracteriza por un esfuerzo de elucidación y reflexión dentro de un marco generalmente externo al discurso filosófico tradicional y académico y también lejano a la crítica, puede estar inserto en una novela, en un cuento o ser parte de ensayos literarios donde muchos de ellos son carnavalizaciones de otros discursos: revuelta de la risa y destrucción de las identidades serias.

*El autor humorístico asume una responsabilidad que los autores serios no tienen. Aquél debe enfrentarse a su mundo, éstos reciben el impulso primordial precisamente de su mundo. Esa actitud distanciada del mundo sirve para caracterizar las di-*

*ferentes orientaciones de la risa. la risa popular expresa una desconfianza y una oposición frontal al mundo oficial, el mundo de la desigualdad. Esa actitud no se funda en un espíritu autoritario y ahí reside su grandeza. En cambio, otras manifestaciones de la risa dan lugar a fenómenos parciales como la parodia y la sátira. Tales fenómenos resultan parciales porque enfrentan el autoritarismo oficial con métodos también autoritarios. Esa presencia del poder lo lleva a desarrollar sólo un aspecto de la risa, la crítica.* (Beltrán 251)

Tampoco es una escuela, ni un programa, ni una filosofía nacional, regional o continental, como han sido los intentos de demarcar una “filosofía propiamente latinoamericana” (máscara de ideologías trasnochadas) o un “pensamiento del sur” (que ignora justamente la desterritorialización de los flujos estéticos y culturales en el capitalismo integrado) es en realidad, una estrategia de fuga, una escritura en un juego de afinidades y divergencia contingentes, que quiere escapar a toda determinación y encuadramiento de los sistemas de captura y control, como si fuera un blanco móvil con sentido efímero y regenerativo.

Por más sistemática y compleja que fuere la obra de Hegel y su saga espiritual de Occidente transformada en filosofía de la historia y modelo a seguir, la filosofía del presente por su forma de discurrir pareciera más cercana a la literatura (como espacio singular y de transformación subjetiva), que a un sistema metafísico o



epistemológico. Su derrotero en el siglo XX pareciera mostrar que la filosofía es un género que a la larga o a la corta vuelve a ella y se transforma en tal.

Y cuando las incertidumbres de todo tipo dominan el horizonte como en el presente, rasgando las geometrías edificantes construidas por la razón moderna y las poéticas renacentistas e ilustradas, las notorias inconsistencias de las filosofías de la historia producen un desplazamiento hacia las antropologías filosóficas, preocupadas por cercanías contaminantes entre la historia y la ficción y así, una vez más la literatura parece ser su acogedor campo general. Un ejemplo de ello es la metahistoria de Hayden White (1992), donde intenta mostrar que la narrativa histórica se funda en artefactos literarios que muestran estar más cercanos a la retórica, que al realismo ingenuo de las ciencias sociales.

Incluso, tampoco podemos contar con la epistemología como guardiana del mito del progreso y de la religión laica del culto a la ciencia y la tecnología, al ser estas fagocitadas por la propia ideología del mercado, la epistemología acosada por el giro lingüístico y el marketing es desplazada por la retórica y la hermenéutica, o por el desmontaje carnalizador del posmodernismo deconstructor. El súper yo científico no es la salida frente al mal vivir cotidiano de las sociedades actuales. El saber racional excluye la tesis de la *“veritas filia temporis”*, proporcionando y atendiendo sólo a las certezas que disipan el temor humano ante lo cambiante y mutable, ante el continuo y discontinuo aparecer de nuevos mundos, libe-

rándolos (y esta es su propia fantasía), de la “cárcel” del devenir histórico.

Para Diacceto (Cattani 1466 - 1522), uno de los humanistas no platonizantes, la materia es el reino de la asimetría, un espacio sin unidad en que todo surge y se desvanece, en que es imposible encontrar verdad (adecuatio) alguna, pues todo deviene sin llegar nunca a ser, mientras que lo característico de la verdad racionalista es la estabilidad.

Richard Rorty (2010 61), cuenta que René Berthelot, quien no apreciaba ni al pragmatismo ni al utilitarismo, en su búsqueda de los orígenes de estas corrientes filosóficas se remonta para el caso del pragmatismo a sus antecesores: las poéticas de Emerson, Shelling y Hölderlin, dando una pista de articulación con la filosofía neobarroca y el humanismo aún no explorada. También, señalaba la irreductible diferencia entre el pragmatismo y el utilitarismo, siendo el primero para Berthelot una especie de “utilitarismo romántico”. Mestizajes y fronteras de la filosofía por revisar, en el contexto de la errancia planetaria, donde como señaló Emerson:

*“La filosofía que necesitamos es la de los flujos y la movilidad...Necesitamos un abrigo tejido de acero elástico, sólido como lo primero y flexible como lo segundo. Necesitamos una nave en estas olas que habitamos. Una casa angular y dogmática se haría lascas y astillas en estas tormentas de múltiples elementos....Somos proporciones áureas, estabilidades volantes, errores compensados o periódicos, casas cimentadas en el mar”.* (Emerson 137)

La filosofía neobarroca también se halla muy lejos de la filosofía analítica, pero no del neopragmatismo, la primera se caracteriza por la acertada negación de las posibilidades de cualquier tipo de metafísica pero también, se caracteriza por la desacertada concepción formalista de las ciencias que al extrapolar a la cultura y a la vida académica de las humanidades, desplaza cuando no rechaza de plano a las significaciones filosóficas de la retórica, la poesía y sus poéticas.

Por ello, en las Facultades de filosofía donde la filosofía analítica reina como “discurso de cultura experta”, el resto de sus escrituras se ubican en la Facultad de Literatura.

Pero como señala Richard Rorty, la idea de transformar a la crítica literaria y a la filosofía en una cultura humanista de expertos como quieren las actuales reformas universitarias es el corolario de los desafortunados intentos de introducir estas actividades en una dinámica universitaria, hecha a la medida de las necesidades de los juristas, los físicos y los científicos naturales.

Pero esto es otra historia sobre las relaciones, fronteras y exclusiones entre la filosofía y la poesía.

*“La poesía y la filosofía se separaron en algún pasaje catastrófico de la historia no narrable del pensamiento. El destino del poeta moderno es volver a unir el pensar, el sentir, el imaginar, el amar, el crear. Como forma de vida y como vía hacia el poema, que debe plasmar esa unidad. No en vano dijo Unamuno: ‘Siente el pensamiento,*

*piensa en sentimiento’. También por esto la poesía es el mayor realismo posible, al tratar de unir al hombre dividido y fracturado, fundiendo sus cabos sueltos en un solo cabo, que ya no importa si está suelto o no”.* (Juarróz 22)

La filosofía neobarroca se sustrae a esta dualidad porque es un pensar de fronteras en búsqueda de una cultura y un sujeto mestizo por venir, en el contexto de la errancia planetaria de la humana condición. Su lógica es el juego trágico situado entre la búsqueda desesperada de las analogías que por fin den término a la errancia planetaria, analogías de clausura.

Y la ironía, de aquellos sujetos que reconocen que todo intento de clausura del devenir humano y su contexto lleva en sí, una o varias fisuras concomitantes, porque asumen la contingencia de sus creencias y sus deseos más fundamentales, al mismo tiempo, que no creen que exista más allá del tiempo y el azar, un orden real que determina el devenir absoluto de la existencia humana y establezca una jerarquía de responsabilidades preconcebidas más allá de aquellas inventadas por los humanos.

La filosofía neobarroca no cae ni en la melancolía por las analogías perdidas ni en el resentimiento del desasosiego ironista, su escritura establece en cada caso, una “ironía de afirmación” (Duchamp) o como señala Octavio Paz, una metaironía, creadora de bitácoras en la intemperie donde cada acontecimiento porta problemas y no soluciones, las cuales deben ser inventadas por fuera de la clausura de lo dado.

**Bibliografía:**

- Ayala, Jorge M.** (1988) Gracián: Vida, estilo y reflexión. Cincel. Madrid.
- Bajtín, Mijail** (1988) La cultura popular en la Edad Media y en el renacimiento. El contexto de François Rebelais. Alianza. Madrid.
- Beltran, Luis** (2002) La imaginación literaria. La seriedad y la risa en la literatura occidental. Montesinos.
- Buci - Gluksmann, Christine** (2006) Estética de lo efímero. Arena. Madrid.
- Castoriadis, Cornelius** (2000) Ciudadanos sin brújula. Ediciones Coyoacán. México.
- Gruzinski, Serge** (2000) El pensamiento mestizo. Paidós. Buenos Aires.
- Johnson, Samuel** (2010) El patriota y otros ensayos. El buey mudo. Madrid.
- Juarroz, Roberto** (2000) Poesía y realidad. Pre-Textos. Valencia.
- Laplantine, François y Nouss Alexis** (1997) La Métissage. Flammarion.
- Matamoro, Blas** (1997) “Entrevista con Severo Sarduy”. Cuadernos hispanoamericanos. N° 563.
- Mazeau de Fonseca, Patricia** (2005) “Algunas reflexiones sobre la poética de la relación de Édouard Glissant”. Revista Contexto. Volumen 9, N° 11.
- Motta, Raúl D.** (2011) “La travesía Neobarroca como máquina de pensar. Presentación de la retórica especulativa de Hermes Clavería”. Revista Complejidad N° 12.
- Rorty, Richard** (2010) “Escritos filosóficos 4. Filosofía como política cultural”. Paidós. Madrid.
- Sarduy, Severo** (2000): “El Barroco y el neobarroco”, en César Fernández Moreno (Coordinador), “América Latina en su literatura”. Siglo XXI. México.
- Serres, Michel** (1991) “El paso del noroeste. Hermes V”. Debate. Madrid.
- White, Hayden** (1992) “Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX”. FCE. México.

# Sexo E Repressão Na Sociedade Domesticada

## Alan Turing Em Seis Movimentos

*Por Edgard De Assis Carvalho*

*El autor propone un análisis de cómo la represión sexual ha actuado muchas veces como una forma reguladora de las relaciones de los hombres y las mujeres y cita como ejemplo la historia de Alan Turing (1912-1954) quien si bien permanecerá en el imaginario social como científico responsable de una de las mayores creaciones del siglo XX no escapó a la disociación de la sensibilidad de la sociedad domesticada de la década del 50 la cual lo condenó a una pena por demás humillante por considerar que su homosexualidad constituía una ofensa a la moral pública.*

A vida sexual do homem está seriamente comprometida; ela às vezes dá a impressão de ser uma função em processo de atrofia.  
Sigmund Freud, Mal-estar na civilização.

### **1. No fundo dos tempos**

A repressão sexual não esperou a sociedade de classes para se consolidar como forma reguladora das relações de homens e mulheres. Em estudo clássico, publicado em 1927, Bronislaw Malinowski [1884-1942] constatou esse fato na sociedade trobriandesa, na Melanésia. Certo de que encontraria lá um mundo harmônico caracterizado por uma ausência de interdições, empenhado na busca de conexões funcionais gerais motivadas por necessidades biopsíquicas, cuja resposta era dada pela regularidade das instituições, sua pesquisa de campo incumbiu-se de desmentir essa

idealização das sociedades nativas que, nos anos 1920, converteram-se em laboratório preferencial e experimental da alteridade, submetidas que estavam à dominação do capitalismo da época.

A sexualidade deve ter perturbado o pesquisador, o que aliás é percebido nos diários de campo publicados após sua morte. Leitor atento de Freud, Malinowski acreditava na universalidade do complexo de Édipo. Não se dera conta, porém, de que a sociedade trobriandesa era matrilinear e, que, portanto, a interdição e a repressão eram deslocadas para o tio materno e não para o pai biológico. O caráter matrilinear,

ele reitera, ficava evidente nos mitos sobre a origem do homem, da ordem social, das divisões totêmicas, das relações parentais e clânicas que regiam o cotidiano do grupo.

Mesmo que os mitos devam sempre ser entendidos como desdobramentos de representações, ou respostas desencantadas e irônicas para os desafios enfrentados por humanos de todos os tempos, como acredita Claude Lévi-Strauss, as narrativas deixam claro que o nome do pai tem uma importância insignificante na regulação dos desejos.

Centrada na matrilinearidade, a cultura trobriandesa não dava qualquer valorização à figura paterna, que nem mesmo era mencionada nos registros míticos. Em contrapartida, o tio materno tornava-se a figura central da socialização dos filhos. Diferentemente do mundo patriarcal, ocidental e ariano, em que o complexo de Édipo é operador da castração e da repressão sexuais, no mundo trobriandês o filho, afirma Malinowski, nunca reconhece “o lugar do pai na família, não gosta de encarar seu pai real, que é incapaz de viver com ele em paz<sup>1</sup>.”

Emoções e instintos comumente escapam de controles e regras. Se a fábrica da ordem cultural implica repressão, sublimação e recalçamento, sempre sobra uma zona obscura que jamais será desvendada. No

mundo melanésio dos anos 1920/30, essa condição foi descrita detalhadamente, apesar da interpretação funcionalista entender a cultura como uma resposta a necessidades primárias, universais, comuns a todos os humanos e a necessidades secundárias, particulares, específicas, próprias da diversidade cultural.

Não. O padrão da interdição não era universal, mas típico da tradição judaico-cristã. Em Trobriand, a pulsão do incesto era dirigida primordialmente ao tio materno – afinal estávamos diante de uma sociedade matrilinear – e esse fato implicava intensas repressões cotidianas. Entre pais e filhos, ele reitera, “têm de surgir tentações incestuosas, que não encontram probabilidade de acontecer em famílias animais governadas por verdadeiros instintos<sup>2</sup>.”

É aí que a repressão se instala e as interdições se consolidam. A formação do vínculo social programada nas e pelas instituições se incumbe de estabelecer o que é permitido ou proibido. Tentações sensuais são severamente prescritas pela proibição do incesto, interdição que marca passagem da natureza à cultura, como tantas vezes enfatizado. O tabu tem um lado instaurativo e outro repressivo. Perseguirá humanos de todos os tempos e lugares, submetendo-os a uma autoridade que não admite contestação ao definir e regular normal e patológico, desejo e falta.

<sup>1</sup> Bronislaw Malinowski. *Sexo e repressão na sociedade selvagem*; tradução Francisco M. Guimarães. Petrópolis: Vozes, 2000, 2a, edição, p. 145.

<sup>2</sup> Bronislaw Malinowski. *Sexo e repressão na sociedade selvagem*, op. cit., p. 156.

Essa autoridade não é, porém, restrita a pais e mães e, muito menos, ao registro matrilinear ou patrilinear. Sexo e repressão constituem um par indissociável, ao mesmo tempo oposto e complementar. Oposto porque a liberdade sexual não tem limites, complementar porque o padrão cultural dominante castra a liberdade e a autonomia individuais, tentando, a qualquer preço, impor a ordem nos territórios desejanter da desordem.

## 2. Jogo de espelhos

A etnografia Melanésia prestou-se a várias leituras e interpretações. Em 1932, Wilhelm Reich<sup>3</sup> debruçou-se sobre os dados de Malinowski para entender como a irrupção da moral repressiva se configurava em sociedades consideradas arcaicas, primitivas, sem classes. A vida sexual infantil recebe destaque especial em sua análise, com ênfases significativas no papel do aprendizado.

Crianças aprendem sentidos da sexualidade vendo a vida sexual dos adultos. Se a criança vê demais, os pais recomendam que tape os olhos com uma esteira. Crianças e adolescentes brincam de sexo o tempo todo, embora saibam muito bem o que pode e o que não pode ser feito. Livres e desimpedidas, formam uma comunidade de pertencimento, na qual tabus e práticas mágicas assumem importância crucial. De fundamental importância para a consolidação dos

vínculos afetivos e laços sociais, a coabitação prévia constitui uma espécie de ‘concupinagem de grupo’, como designa Malinowski esses “lieux de rencontres”, onde jogos eróticos se explicitam a todo tempo.

Aí se estabelece o primeiro contraste estabelecido por Reich. Nas sociedades feudais e nas burguesas, ele afirma, “a repressão autoritária da criança serve à criação de uma estrutura adequada do ser submisso”<sup>4</sup>. Ao descartar qualquer forma de nostalgia para com um mundo primevo e arcaico, livre e paradisíaco, é estabelecida uma constatação óbvia e, ao mesmo tempo, perturbadora. Os primitivos exibem a capacidade de viver plenamente sua sexualidade e os ditos civilizados são incapazes disso. Insatisfeitos, recalcados, fóbicos, sua psique é permanente alterada pelas “neuroses devidas às inibições morais adquiridas pela educação.”<sup>5</sup>

De forma um tanto preconceituosa para tempos líquidos contemporâneos, Reich afirma que a sexualidade primitiva é libertina, embora essa palavra seja sempre empregada entre aspas. Sadismo, masoquismo, felação, exibicionismo, ascetismo, masturbação são comuns e não desmerecem em nada os que as praticam. Muito pelo contrário. O entendimento da masturbação, por exemplo, mesmo considerada como desonra, é sempre indulgente, algo próximo de diversão e descompromisso.

<sup>3</sup>Wilhelm Reich. *A irrupção da moral sexual repressiva*; tradução Silvia Montarroyos, J. Silva Dias. São Paulo: Martins Fontes, s/d. [edição original publicada em 1932].

<sup>4</sup>Wilhelm Reich. *A irrupção da moral sexual repressiva*, op. cit., p. 11.

<sup>5</sup>Wilhelm Reich. *A irrupção da moral sexual repressiva*, op. cit., p. 26.

Domesticada em suas sensibilidades, percepções, maneiras de viver, a cultura moderna é o espelho embaçado desse lado dionisíaco. À positividade do amor e da sexualidade, contrapõe-se um caráter patológico e repressor. Seres da falta, narcísicos, desmesurados, insolentes, marcados constantemente pelo húbris, não abrimos mão de uma parte de nós mesmos para podermos viver com os outros. Projetada na obscuridade, a sexualidade, como reiterou Maurice Godelier, se assemelha a uma máquina ventríloca que fala de tudo e, ao mesmo tempo, de nada<sup>6</sup>.

Em sua pesquisa sobre os Baruya da Nova-Guiné, Godelier demonstra como os fluidos corpóreos – esperma e sangue – sempre foram objeto de interditos. Sexo e poder caminham juntos. Por isso, nos ritos de passagem, as lideranças políticas do povo baruya têm de se fortalecer por meio da ingestão de esperma para que adquiram o vigor exigido para a formação dos futuros líderes do grupo. Nesse mundo espermático, a dominação dos homens sobre as mulheres fica patente, embora contrapoderes se instalem no cotidiano: mulheres chegam a jogar sangue menstrual na cara dos homens como protesto à dominação a que são submetidas. O estoque de esperma tem de ser mantido em níveis regulares para que os jovens possam

ingeri-lo diretamente. Claro que não se trata de homossexualidade.

Os corpos dos homens e das mulheres, ele afirma, funcionam como máquinas sem vontade própria, desejantes, por meio das quais são construídas várias modalidades discursivas<sup>7</sup>. Em decorrência disso, selam-se regulações e regulamentos disciplinadores, de corpos, desejos, afetos.

Escrita em 1932, a *“Irrupção”* mostra que opressão e repressão sexuais sempre são conflituosas para todos. Apesar dos movimentos de liberação, afirmação e identificação, a normalização excessiva da vida sexual permanece nítida em tempos mundializados. Os slogans “liberdade sexual”, “sexo é assunto privado”, “cada um faz com seu corpo o que bem entende”, são insuficientes para dimensionarem a extensão do problema, assim como as variações que qualquer corpo exhibe e pratica.

Guardadas as devidas proporções, essas expressões consagradas viabilizam preconceitos, intolerâncias, decomposições, violências, angústias, privações, relativismos. “Quando a sociedade não consegue compreender o processo social a que está sujeita, sendo incapaz de o dirigir, sempre se verifica o caos.”<sup>8</sup> A primeira me-

<sup>6</sup> Maurice Godelier. *La production des grands hommes. Pouvoir et domination chez les Baruya de Nouvelle-Guinée*. Paris: Fayard, 1982.

<sup>7</sup> Maurice Godelier. *Meurtre du père ou sacrifice de la sexualité? Conjectures sur les fondements du lien social*. Em *Meurtre du père, sacrifice de la sexualité. Approches anthropologiques e psychanalytiques*. Direction: Maurice Godelier, Jacques Hassoun. Paris, Éditions Arcanes, 1996, p. 33.

<sup>8</sup> Wilhelm Reich, op. cit., p. 169.

tade do século passado, e também do atual, não souberam equacioná-lo, nem entender as relações entre a multiplicidade do sujeito, as variações da sexualidade, a produção da ciência.

### **3. Turing acredita que as máquinas pensam/Turing deita-se com homens/Portanto as máquinas não podem pensar.**

Alan Turing (1912-1954) não escapou da dissociação de sensibilidade da sociedade domesticada, ainda mais exacerbada na atividade científica. Escondidos sob o manto protetor dos conceitos e teorias, homens de ciência não explicitam seu trajeto subjetivo e, muito menos, sua vida interior e íntima. Raramente falam de si, mas se comprazem em diagnosticar os outros, sejam eles moléculas, átomos, animais, homens.

Sempre pronta a acionar as comportas da repressão, a vigilância cognitiva instalada nos aparatos repressivos da cultura mostra as suas garras sempre que pode, ainda mais no contexto histórico conservador do pós-guerra europeu, principalmente na Inglaterra.

Suas performances como lógico, matemático, criptoanalista, responsável pelo desvendamento do código Enigma dos nazistas, que muito contribuiu para o avanço e a consequente vitória aliada, não

foram suficientes para que, em nome de uma moral cínica, fosse desencadeado contra ele um dos grandes desatinos da história, que redundaram em sua morte prematura, aos 42 anos.

Acusado de ofensa à moral pública e da prática de atos homossexuais ilícitos inconfessáveis, teve uma penalidade inumana, mesmo para os anos 1950. Duas alternativas lhe foram impostas: a prisão ou a castração química por intermédio de doses maciças de injeções de estrogênio, com o intuito de apelar a homossexualidade e curá-lo do mal. Turing optou pela segunda via. Abalado, deprimido, humilhado, suicidou-se injetando cianureto de potássio em uma maçã. Envenenado, morre em 1954.

Na maioria dos livros de história da ciência, nada disso é mencionado. Por vezes, uma breve referência à homossexualidade de Turing é feita, como se ela fosse um fato banal, sem maiores implicações. Em *A Catedral de Turing*, por exemplo, George Dyson, ao referir-se à colaboração entre Turing e John von Neumann (1903-1957), em Princeton, no ano 1935, insiste no fato de que ambos diferiam em tudo. O único interesse compartilhado por ambos eram os computadores.

A biografia de Andrew Hodges<sup>11</sup> é mais explícita, principalmente nas quatro partes

<sup>9</sup> Esse silogismo confessional integra a carta de Turing a seu amigo Norman Routledge, escrita no final de sua vida, e é referida por Leavitt em *O Homem que sabia demais*.

<sup>10</sup> George Dyson. *Turing's cathedral. The origins of the digital universe*. New York: Random House, 2012.

<sup>11</sup> Andrew Hodges. *Alan Turing, the Enigma*. London: Vintage Books, (1983), 2012.



que compõem a parte dois do livro. Como Branca de Neve, ele diz, Turing ingeriu uma maçã envenenada, mas saber, de fato, o que causou sua morte “é semelhante a perguntar o que causou a primeira guerra mundial<sup>12</sup>. Mistério insondável, inevitabilidade dissociativa, distúrbio mental, insegurança primordial são algumas expressões que Hodges emprega para definir o que se poderia chamar de perfil psíquico de Turing.

“Ele [Turing] não costumava freqüentar restaurantes, boates e bares gays, ... mas para os órgãos de segurança suas viagens eram sempre um pesadelo.<sup>13</sup>” De qualquer modo, mesmo praticada abertamente no King’s College e em outras instituições, a homossexualidade deveria ser mantida em segredo ou, então, punida por lei, processo, julgamento, multa, prescrição medicamentosa.

Daí decorrem as sucessivas comparações feitas entre mestres e discípulos para marcar preferências e estilos de vida: Von Neumann, por exemplo, era sedentário, Turing atlético, um corredor inveterado, maratonista, percorria longas distancias diariamente a pé ou em bicicleta. Um se hospedava em hotéis de luxo, outro em hostais modestos. Von Neumann sempre se apresentava nos seminários e conferências sobriamente vestido, Turing era informal, aparência desgrenhada. Von Neumann era

preciso nas palavras e argumentos, Turing era hesitante com elas, quase gago, como se seus pensamentos demorassem a ser processados pela mente. “Von Neumann tinha atração por mulheres, enquanto Turing preferia homens”<sup>14</sup>.

Coube à literatura, ao cinema, ao teatro polemizarem a questão e, desse modo, mostrarem um Alan Turing de carne e osso, que ama e confessa, que enfrenta e desafia a intolerância circundante, que admite a quem quiser saber suas preferências homossexuais. Ao procederem assim, seu lado de cientista se engrandece e mostra, mais uma vez, que a desconexão corpo-mente, fruto da visão cartesiana, impede que o sujeito seja entendido como totalidade.

Corpo e mente constituem uma unidualidade indissolúvel, em circuito recursivo permanente. Deixar o corpo na obscuridade impede a clareza da mente; assumir a onipotência da mente implica um corpo desvitalizado, flácido, destreinado. A cultura erudita, científica, ainda insiste na debilidade do corpo hominiano, qualificando-o com o mais fraco entre os seres vivos. Trata-se de uma assertiva boba, antiquada, mesmo com o peso de três milênios de supremacia científica. Uma asneira, como reiterou Michel Serres<sup>15</sup>. “Em performances de todos os gêneros e em todas as discipli-

<sup>12</sup> Andrew Hodges. *Alan Turing, the Enigma*, op. cit., p. 490.

<sup>13</sup> Andrew Hodges, *Alan Turing, the Enigma*, op. cit., p. 503.

<sup>14</sup> George Dyson, op. cit., p. 259.

<sup>15</sup> Michel Serres. *Variações sobre o corpo*; tradução Edgard de Assis Carvalho, Mariza Perassi Bosco. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004.

nas estritamente físicas, mãos, pés, coração, nervos, músculos propiciam poder, leveza, adaptação e fôlego”<sup>16</sup>.

Em *O homem que sabia demais*, David Leavitt traçou um perfil subjetivo irretocável de Turing, principalmente nos capítulos iniciais do livro. Romancista assumidamente gay, nascido em 1961, Leavitt inicia o texto com uma referência cinematográfica ao filme *O homem do terno branco* sobre a história de um químico que inventa um tecido indestrutível que jamais se sujava ou degradava. A invenção colocaria em perigo a indústria têxtil que, deliberadamente, empenhava-se em destruir o obstáculo, com a justificativa de que o desemprego em massa adviria cedo ou tarde. Unidos, sindicalistas e industriais se incumbem de sabotar a descoberta. Embora a invenção fracasse e a indústria não entre em dissolução, o que importa são os fatos da perseguição dirigida ao químico.

A interpretação de Leavitt é curiosa, pois ele vê o papel do químico Sidney Stratton, interpretado por Alec Guinness, como uma metáfora da perseguição sofrida por Turing, antes da descriminalização que ocorreria apenas em 1967, mesmo que o preconceito

generalizado dirigido aos homossexuais não se extinguisse.

Traçar paralelos ou relações de determinação e causalidade entre personagens imaginários e reais é sempre algo sempre temeroso. Leavitt não faz isso. Mas sua afirmação de que “Stratton é açoitado por causa de sua descoberta, [enquanto] Turing foi perseguido a despeito dela”<sup>19</sup> merece ser considerada como indicativa da grave dimensão do problema que cerca a avanço dos saberes, sejam eles científicos ou não. Isolados da sociedade dita normal, o caminho da solidão e da clandestinidade é a única possibilidade que resta a pensadores que tentam quebrar códigos, paradigmas, preconceitos. O famoso silogismo de Turing que intitula essa parte diz muito de sua dor e de sua revolta.

#### **4. A maçã do amor, do ódio e do conhecimento**

Se Ludwig Wittgenstein era fissurado em musicais de Ginger Rogers e Fred Astaire, Turing tinha grande predileção pelo desenho animado *Branca de Neve e os sete anões*<sup>20</sup>. Essa preferência talvez revele algo oculto e inconsciente de sua trágica trajetória-

<sup>16</sup> Michel Serres, op. cit., p. 38.

<sup>17</sup> David Leavitt. *O homem que sabia demais. Alan Turing e a invenção do computador*; tradução Samuel Dirceu. São Paulo: Novo Conceito editora, 2007.

<sup>18</sup> *O homem do terno branco*, 1951. Direção Alexander Mackendrick. Elenco: Alec Guinness, John Greenwood, Cecil Parker.

<sup>19</sup> David Leavitt, op. cit., p. 2.

<sup>20</sup> Considerado obra-prima do cinema *Branca de Neve e os sete anões* é o primeiro desenho de animação americano, produzido por Walt Disney em 1937.

ria. Contos de fada problematizam o bem e o mal, o justo e o injusto, a guerra e a paz. Daí decorre a atração que exercem em todas as gerações. Além disso, sua leitura acaba por incutir uma visão de mundo em que diferenças sociais e maldades políticas são constantemente postas à prova.

Em *A psicanálise dos contos de fada*, Bruno Bettelheim<sup>21</sup> (1903-1990) enfatiza que os contos de fada funcionam como operadores simbólicos, responsáveis por uma lenta construção da sabedoria, assim como pela busca de significado para a existência e formas de conduta de humanos de todos os tempos e lugares. Erroneamente enquadrados na categoria “literatura infantil”, essas narrativas expõem dilemas e enigmas intergeracionais e, de modo algum, são destinadas exclusivamente à leitura de crianças. A mensagem dos contos de fada é multiforme, afirma Bettelheim, explícita que a luta contra dificuldades e obstáculos é iminente à condição humana. “À medida que as histórias se desenrolam, dão validade e corpo às pressões do id, mostrando caminhos para satisfazê-las, que estão de acordo com as requisições do ego e do superego”<sup>22</sup>.

A narrativa de Branca de Neve integra o livro dos irmãos Grimm. Em meio ao inverno, uma certa rainha, ao admirar a neve espeta seu dedo e deixa cair três gotas de

sangue. Ao olhá-las afirma: “gostaria que minha filhinha fosse branca como a neve, que suas faces fossem rosadas como o sangue e seu cabelo negro como o ébano”<sup>23</sup>.

A menina nasce, a rainha morre, o rei se casa de novo, a madrasta assume o lugar da mãe. E daí em diante, advêm o ódio, as sucessivas indagações ao espelho mágico sobre a beleza, a fuga de Branca para a floresta, a acolhida pelos sete anões, o disfarce da madrasta, a maçã envenenada que a leva à morte. Se sua permanência entre os anões, cuja assexualidade evidente não oferece nenhum perigo, seu retorno ao mundo dos vivos, e da sexualidade, só será resgatado pelo beijo do príncipe amado. Renascida, assume o trono do reino como era de seu direito. Sufocada pela raiva, a madrasta adoece fatalmente e morre. “Branca de Neve e o príncipe viveram e reinaram alegremente sobre aquela terra durante muitos e muitos anos.”<sup>24</sup>

Bettelheim, que suicidou-se em 1990, destaca a importância das cores: a inocência do branco, o desejo do vermelho, a beleza do ébano. O importante a ser realçado, porém, é a força do desejo edípico entre pai e filha. Esse complexo desperta ciúmes na mãe-madrasta que quer livrar-se da filha-enteadada a qualquer preço. Não importa que se trate da mãe biológica ou de alguém que

<sup>21</sup> Bruno Bettelheim. *A psicanálise dos contos de fada*; tradução Arlene Caetano. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.

<sup>22</sup> Bruno Bettelheim. *A psicanálise dos contos de fada*, op. cit., p. 14.

<sup>23</sup> Irmãos Grimm. *Contos de fadas*; tradução Celso Paciornik; apresentação Sílvia Oberg. São Paulo: Iluminuras, 2002.

<sup>24</sup> Irmãos Grimm, op. cit., p. 94.

ocupe seu lugar, como uma tia materna ou paterna, ou mesmo uma madrasta sem vínculo parental.

Para o indivíduo, as dificuldades edípicas, declaradas ou sugeridas, e sua solução, “são básicas para o desenrolar de sua personalidade e relações humanas.... Os contos de fadas permitem-nos esboçar nossas próprias conclusões, no tempo propício, para conseguirmos uma melhor compreensão destes problemas”.<sup>25</sup>

Branca de Neve, de Walt Disney (1901-1966), até hoje é um filme enigmático. Seduz platéias de todas as idades. Esse fato é responsável pelas sucessivas versões que a narrativa teve no cinema e no teatro. Afinal, mitos sempre querem dizer a mesma coisa, como muito bem observou Claude Lévi-Strauss. Disney simplifica a narrativa dos Grimm, retirando o episódio do nascimento que inicia o conto original e o final em que a rainha se dirige ao espelho pela derradeira vez. O traço do desenho de Branca era nitidamente inspirado em Hedy Lammar (1913-2000), considerada no ano de produção do filme, a mulher mais linda do mundo, ao mesmo tempo delicada e sensual<sup>26</sup>.

O filme inicia-se com a convocação do espelho mágico. Há uma menina entre nós cujo encanto e suavidade a torna a mais bela de todas. É o espelho que revela o mis-

tério da tríade branco-negro-vermelho. Enfurecida, a madrasta advinha seu nome. Só pode ser a enteada. Sempre em andrajos, Branca vê o príncipe, de quem se enamora perdidamente. Mas é um amor não consumado. Um caçador é incumbido de levar a jovem para a floresta, mas se arrepende e não cumpre as ordens reais. Para que não existam dúvidas, a rainha vocifera: o coração de Branca deve ser colocado num estojo e ser trazido ao castelo como prova de sua morte.

Fugir para a floresta, esconder-se de tudo e todos é a recomendação do caçador para salvar a princesa. No filme, a fuga vence obstáculos de toda ordem impostos pela força da natureza. A animalidade é, ao mesmo tempo, fonte de curiosidade, percepção, cooperação. Branca dialoga com animais, fala de seu medo, se diz envergonhada de seu destino trágico. Como não tem onde dormir, e não pode fazê-lo em ninhos, rochas, ou simplesmente sobre a terra, são os próprios animais que a conduzem à casa dos anões.

Admirada com o modelo reduzido da casa, Branca espanta-se com o desmazelo, a bagunça, a sujeira. Treinada nos afazeres domésticos, tudo será posto em ordem. Eles não devem ter mãe, são órfãos, ela afirma. Mais uma vez, os animais a ajudam a repor a ordem na desordem reinante. É uma

<sup>25</sup> Bruno Bettelheim, A psicanálise dos contos de fada, op. cit., p. 240.

<sup>26</sup> Igualmente matemática, Lammar criou e patenteou dispositivos para guiar torpedos a distância. Inventou também um sistema de comunicação para as forças armadas dos EUA, base da atual telefonia celular. Em novembro de 2005, foi homenageada pelo dia do inventor na Alemanha com seu verdadeiro nome: Hedwig Eva Marie Kiesler.

longa sequência com duração aproximada de treze minutos.

A casa transforma-se num laboratório experimental no qual a colaboração prevalece sobre a competição. A chegada dos anões do trabalho das minas expulsa os animais e Branca é deixada só. Assombração, feitiço, monstruosidade, coisa do demônio são as expressões utilizadas para definir o inominável. Escondidos em estantes, prateleiras, frestas da casa, os animais entram em ação, direcionam os anões para o quarto.

Depois de muita hesitação, prestes a atacarem o monstro, os anões surpreendem-se com a beleza angelical. A beleza, porém, é fonte de admiração e, ao mesmo tempo, de pavor e assombro. A mulher é sempre suspeita, maléfica, falsa, dissimulada. Situados na fase pré-edípica, Bettelheim reitera, os anões sabem que a felicidade não será para eles. Por isso, ela não pode morar na casa. Deve partir. Cientes dos poderes mágicos da rainha-madrasta, amedrontados, os anões se vêem ameaçados se hospedarem Branca.

Mas são cativados por meio da comida, das modos à mesa, das regras da etiqueta, da exigência da limpeza. Ela poderá ficar, desde que se incumba de cozinhar, lavar, costurar. A sequência da faxina geral é longa, até que o banho dos sete se complete, a refeição aconteça e o sono profundo tome conta de todos.

No castelo, o espelho revela à madrasta que detrás das sete colinas, além do espesso bosque, na casa de sete anões, Branca ainda vive. O coração que está no estojo é de um

porco. Traída, refugia-se no laboratório, metáfora por excelência da ciência e da transmutação, gabinete de horrores onde a eficácia simbólica da magia e da ciência se explicita.

Situada nos subterrâneos do castelo, a máquina universal da maldade humana é posta em ação. O acervo da biblioteca fornece as indicações bibliográficas necessárias à manipulação das poções que irão metamorfosear a rainha. Envelhecida e encarquilhada, com voz dissimulada, mergulha a maçã em substâncias químicas secretas que realçarão o vermelho da fruta.

Ela terá duas metades antagônicas e, ao mesmo tempo, complementares: uma é vida, outra é morte. O único antídoto possível para reverter o sono mortal será o reencontro com o príncipe.

Disfarçada de mendiga, acompanhada por dois corvos cúmplices, a bruxa entra em ação. Com um cesto de maçãs, dentre elas a vermelha, chega à casa. Branca está só, ocupada com os trabalhos domésticos, pois os homenzinhos, como a bruxa se refere aos anões, saíram para o trabalho. Disney confere à maçã a centralidade da cena. Amor, ódio, desejo, morte, conhecimento, tudo isso concentrado numa única fruta.

Prove, prove logo, a madrasta insiste. Não deixe o desejo esfriar. Branca não sabe que, ao cometer esse ato, vai sufocar, paralisar e, involuntariamente, permitir que a rainha volte a ser a mais bela de todas. Disney exagera no gestual de ambas, uma cândida, outra perversa. O ato culminante da cena é

a mordida de apenas um pedaço que, imediatamente cai por terra <sup>27</sup>. A princesa desfalece imediatamente. A cena é extensa, pois a argumentação sobre os efeitos da ingestão e a consequente realização dos desejos da moça exige concentração de ambas. Acompanhada por dois corvos, a bruxa tenta voltar ao castelo mas cai em um precipício e morre.

No velório, os anões pranteiam Branca, os animais se compadecem, chove torrencialmente. Animalidade e humanidade se aniquilam totalmente na sequência fílmica. Bela em seu sono da morte, eles não a enterram. Colocam-na num esquife de vidro, preservando-a da deterioração, mesmo na floresta. O príncipe chega, beija-a, a vida retorna. O roteiro suprime a cena do casamento e a pergunta final da rainha ao espelho que lhe informa secamente: “és a mais bela aqui, senhora minha, mas ainda mais bela é a nova rainha”<sup>28</sup>.

O que Turing terá visto nesse filme? Conto e filme contêm elementos que podem ajudar a decifração desse lado subjetivo obscuro e recalcado: o laboratório-ciência da bruxa-madrasta como signo da indeterminação do conhecimento, a relação ma-

drasta-enteada como simulacro da relação mãe-filho, a relação com os anões como indicadora de uma sexualidade indefinida e amorfa, a maçã envenenada como potência de morte.

De modo sutil, Leavitt refere-se à predileção de Turing pelas maçãs. “Ele [Turing] contou aos amigos que comia uma maçã todo dia antes de dormir”<sup>29</sup>. Em Cambridge, depois da estréia do filme de Disney, ele cantarolava pelos corredores da universidade a imprecisão da bruxa no laboratório. “Mergulhe a maçã no caldo, deixe o sono mortal impregná-la”<sup>30</sup>. Esses registros simbólicos podem nos conduzir a Ethel Sara Turing, mãe de Alan. Como toda mãe, temos aqui um misto de dedicação e autoridade, compreensão e intolerância, candura e perversidade.

## 5. A potência da mãe

Mãe zelosa e dedicada, Ethel Sara Stoney, seu nome de solteira, (1881-1976), era oriunda de uma família anglo-irlandesa e parente distante de George Jonhstone Stoney (1826-1911), físico irlandês responsável pela nomeação do termo elétron, em 1874, para designar a carga elementar da eletricidade.

<sup>27</sup> O primeiro logotipo da Apple era inspirado em Isaac Newton, responsável pela descoberta da lei da gravitação universal, e da maçã prestes a cair sobre sua cabeça. *Byte an Apple* era o slogan inicial. Posteriormente, a maçã mordida, colorida em várias tonalidades, transformou-se na marca oficial da companhia. O falecido Steve Jobs, presidente da Apple, o maior acionista da Walt Disney Company, certamente inspirou-se no desenho animado de Disney. Até hoje, a empresa nega qualquer vinculação entre a marca e o filme. A MAC cosméticos também estampou recentemente em sua linha de cosméticos a figura de Branca de Neve.

<sup>28</sup> Irmãos Grimm. *Contos de fadas*, op cit, p. 94.

<sup>29</sup> Leavitt, *O homem que sabia demais*, op. cit., p. 203.

<sup>30</sup> Leavitt, *O homem que sabia demais*, op. cit., p. 203.

dade. Dyson refere-se a uma observação de Sara feita em 1915. Alan, ela afirma, interessava-se por figuras e não necessariamente por associações matemáticas. Aos três anos, quando alguns marinheiros de madeira de seu barco de brinquedo quebraram-se, ele se plantou no jardim da casa e lá passou a acreditar que aqueles seres imaginários voltariam a se movimentar. O interesse pela química e pela física viria depois.

Essa característica fez com que granjeasse a admiração das governantas e serviçais da casa. Desde a mais tenra idade era movido por uma inventividade extrema, o que fez com que recebesse o apelido de “o alquimista”.<sup>31</sup> Na adolescência, aos 16 anos, conhece Christopher Marcon, sua primeira paixão. Leavitt destaca com muita delicadeza esse fato. “Sua relação [com Marcon] desabrochou na clássica trajetória da “amizade romântica do século XIX”<sup>32</sup>.

Turing adorava tudo que Marcon fazia, seu corpo, seu olhar, seu abraço. A intimidade de ambos era sempre marcada por uma certa matematização dos afetos. Quando estavam juntos, “era mais provável que falassem da relatividade e do valor de  $\pi$  ... do que sobre

poesia”<sup>33</sup>. A morte desse primeiro amor provocada por tuberculose produziu cicatrizes profundas que jamais se fecharam plenamente e, de certa forma, condicionou seus relacionamentos posteriores. Turing pensava ardentemente que um reencontro seria possível, mesmo em outro tempo e espaço.

A cena dois do texto teatral<sup>34</sup> explicita a dúvida de Sara quanto ao relacionamento dos dois: “Alan, você não vai me apresentar seu amigo? ... Estou muito feliz em conhecê-lo. Alan fala muito de você”. E, por favor Chris, “me chame de Sara. Dona dá um ar de muito velha, e estou muito feliz por vocês serem bons amigos”.

No filme<sup>35</sup>, essa cena é muito valorizada esteticamente pelo cenário, figurino, postura corporal: a casa, o chá, a cumplicidade dos amigos. Sara não conseguia ver o que estava óbvio. Mesmo que não fosse explicitamente homossexual, Marcon mimetizava o desejo de Alan, a relação entre ambos transcorria nesse clima afetivo interrompido com a morte prematura do suposto parceiro. Essa ambiguidade expunha um desejo incestuoso não resolvido pela mãe e um deslocamento para objetos-fetichismo representados

<sup>31</sup> George Dyson. *The Turing cathedral*, op. cit., p. 244.

<sup>32</sup> David Leavitt. *O homem que sabia demais*, op. cit., p. 11.

<sup>33</sup> David Leavitt. *O homem que sabia demais*, op. cit., p. 11.

<sup>34</sup> Hugh Whitemore. *Quebrando códigos*[peça teatral baseada no livro de Andrew Hodges *Alan Turing, o Enigma*]; tradução Luis Fernando Tafanelli. Grupo Arte e ciência no palco. Direção: Roberto Vignati. Elenco: Carlos Palma, Oswaldo Mendes, Flavia Pucci, Edgar Bustamante, Waldemar Dias. Rubens de Falco, Arlete Montenegro.

<sup>35</sup> *Breaking the Code*. (1997). Texto de Hugh Whitemore. Direção: Herbert Wise. Elenco: Derek Jacobi, Alun Armstrong, Blake Ritson, William Mannerling, Prunella Scales.

pela preferência por homens, como substitutos à virilidade do pai. Esses objetos, porém, não se restringiram a sujeitos reais. A matemática, os códigos, as máquinas podem muito bem representar sublimações compensatórias de um sofrimento psíquico mais profundo.

O que se percebe nas narrativas é a crescente curiosidade de Sara sobre a sexualidade do filho. Se, para a metamatemática, ser consistente significa nunca permitir contradições em seu próprio sistema, em sua breve vida, Turing contradisse esse pressuposto. Em clima confessional, as revelações surgem em camadas: primeiro com Pat, amiga, confidente, que lhe revela seu amor. Categórico, Alan afirma: *“não posso Pat, sou homossexual e isso me impede de ir para a cama com você”*.

As cenas teatral e cinematográfica são exemplares de mais essa tragédia edipiana. A mãe não quer reconhecer o que já sabia. Exibe sua preocupação, mas a justifica dizendo que o próprio filho é o seu melhor e pior inimigo. Um antissocial, era o que diziam que ele era, ela reitera, na cena oito do primeiro ato: *“eu e meu marido ficamos muitos preocupados”*.

Mas essa associabilidade tem a ver com o processo de individuação de Turing, que não conseguia combinar o homem exterior com o interior. Daí o isolamento, a queda da energia vital, a fatalidade dos amores.

Crescentemente dissociada, sua trajetória se consolida: a carreira, o emprego no serviço secreto, a intuição acurada, a imaginação criadora, o gosto pelas máquinas. Ele sabia que algo novo adviria de suas ideias, O teste de Turing é exemplo disso. Trata-se de um teste de inteligência, cujo objetivo é responder a seguinte questão: uma máquina é capaz de pensar?

O teste consiste de uma conversação entre um homem e um computador. Se, a partir dela, ninguém for capaz de explicitar quem é o computador e quem é o homem, quem vence a disputa é o computador. *“O teste foi inspirado num jogo de imitação no qual um homem e uma mulher estão em compartimentos separados e os convidados têm de conversar com ambos, escrevendo perguntas e lendo as respostas que lhes são enviadas. No jogo, o homem e a mulher tentam convencer os convidados de que ambos são duas mulheres”*<sup>36</sup>.

Computadores, no entanto, não têm sexo: são máquinas universais ditas inteligentes, executam qualquer coisa, desde que suas ações sejam previamente codificadas em símbolos e algoritmos. A cena um do segundo ato explicita essa predição. Diz Turing; *“perto do ano 2000, o computador será considerado máquina perfeitamente inteligente e pensante”*.

Sabedora do sucesso do filho, Sara quer sempre saber mais do seu trabalho, da ca-

<sup>36</sup> Jean-Yves Girard. *La machine de Turing*: Paris: Seuil, 1995, p. 48.



rreira, da ascensão acadêmica. Aparentemente não se interessa pelo problema do roubo e da extorsão das quais foi vítima e da confissão que Turing está prestes a revelar-lhe.

A cena é pungente na peça e no filme: *“mãe, acho que você sempre soube, não tenho interesse por mulheres”*. Pessoas como você são diferentes mesmo, ela afirma, dissimulando extrema dor. *“Gente como você passa a vida inteira com a cabeça enterrada nos livros... Só os livros importam para você”*.

Provedora, narcísica, hiperprotetora, ela não ignora que o filho gosta de homens. Dissimulada, tenta minimizar a tristeza, deslocando-as para o pai que, morto, não saberá do fato. Na cena três, ela dirá: *“ainda bem que seu pai não está vivo. Ele tinha tanto orgulho de você”*.

Mas é a carreira que parece importar para ela. A academia não poderá saber disso, seus livros, artigos, conferências não podem jamais revelar esse desvio. Sara pode ajudar em algo? Claro que não. *“Não há nada a fazer”*, ele afirma definitivamente. A catedral de Turing desmoronara irremediavelmente.

## 6. O reconhecimento tardio

Em 1966, a Associação para a maquinaria de computação, ACM, patrocinada pela Intel Corporation, criou um prêmio Turing para pesquisadores. Até agora, 38 americanos, seis ingleses, um venezuelano já foram agraciados. A partir de 1994, Alan Mathison

Turing passa a dar nome a ponte, viaduto, avenida. Uma estátua dele com os livros sob os braços é inaugurada numa Universidade inglesa. Salas de computação, escolas de tecnologia levam seu nome.

Em 14 de setembro de 2009, cinquenta e cinco anos depois de sua morte, o governo britânico lhe pede desculpas póstumas. O primeiro ministro Gordon Brown, do Partido Trabalhista, sucessor de Tony Blair, incumbe-se da retratação pública.

Mas foi preciso uma petição *on-line* com mais de trinta mil assinaturas, organizada por John Graham-Cumming, programador de computação, para que esse fato se concretizasse.

Essa decisão tardia do governo britânico, porém, não afasta o fantasma da intolerância que cerca a homossexualidade. Turing foi um cientista grandioso, um pesquisador soberbo, que não foi compreendido como um homem igual a todos os outros.

O crime de foi acusado jamais será esquecido. A Inglaterra, aliás, tem uma longa tradição repressiva no tocante à homossexualidade. Oscar Wilde (1854-1900) é o exemplo mais evidente. Igualmente acusado de crime, a partir de 1895 vários processos são instaurados contra ele.

Em maio de 1897 é posto em liberdade. É nesse ano que escreve o famoso poema *A balada da prisão de Reading*. Numa das estrofes desse longuíssimo poema, Wilde escreverá: *“Sempre no coração a meia-noite/E na cela sempre o crepúsculo”*.

*culo;/A manivela gira e desfaz cordas,/Cada qual, só, no seu Inferno,/E se torna o silêncio mais terrível/Do que o som do brônzeo sino”.*<sup>37</sup>

Em sincronicidade com Wilde, Turing, na cena cinco do segundo ato do texto teatral, afirmará: “Ficar atrás das grades não é a pior coisa do mundo, redescobre-se o sentimento maravilhoso da ausência de responsabilidade”. Com era réu primário, sua prisão domiciliar foi o arranjo jurídico encontrado. Agora, ele afirma para uma Pat casada e visivelmente infeliz que vai visitá-lo: “estou tomando hormônios femininos para acabar com meu estímulo sexual masculino”. O suposto garoto de programa, (Ron no texto teatral, Arnold na vida real), que deu mote para a prisão, foi absolvido pela polícia. Seu trabalho era meramente profissional, um michê como tantos outros que reiteram sua heterossexualidade.

Embora o teatro e o cinema brinquem com a flecha do tempo, intercalando imagens dos anos 1940/1950 com a infância e adolescência de Turing, conseguem transmitir a dor do fim de modo irretocável. Esses tempos entrelaçados estão presentes na cena oito, que se passa na delegacia, e no filme também. Trata-se do retorno da mãe e do verdadeiro perdão ao filho. A medalha que recebe pela excelência dos serviços prestados à Inglaterra nada significa para a

envelhecida Sara. “Ele foi um homem brilhante, o único do mundo em vários aspectos. O melhor de todos em muitas coisas.”

Depois da morte, Sara converte-se em guardiã das cinzas do filho, depositária de suas utopias e desejos. Ela sabe agora da homossexualidade, sabe também que o suicídio do filho com a maçã envenenada foi um ato tresloucado de quem acredita que nunca encontrou respostas para inúmeras questões que se colocou durante toda a vida. Alan Turing sempre tentou conectar amor, sexo, conhecimento, sabedoria e uma grande dose de esperança na construção de um mundo melhor. Em trabalho de luto, melancólica, a mãe tenta o quanto pode neutralizar a ideia do suicídio, atribuindo a morte a uma experiência científica malsucedida.

O psiquiatra de Alan, Frank Greenbaum (1925-2001) colabora com isso. No ensaio de Leavitt há um fragmento de carta que diz: “Não tenho a menor dúvida de que Alan morreu em virtude de um acidente....Ele era como um criança que fazia suas experiências”.<sup>38</sup>

Existem poucas evidências do processo psiquiátrico a que Turing submeteu-se, mas não seria exagero afirmar que Greenbaum acreditava numa possível cura de seu famoso paciente. Mesmo assim, em nítido

<sup>37</sup> Oscar Wilde. *Obra completa*; tradução e organização Oscar Mendes, precedida de ensaio biográfico de James Laver. Rio de Janeiro: Editora José Aguilar, 1961. [O poema referido encontra-se na seção Poemas do volume, pp. 969/984.

<sup>38</sup> David Leavitt. *O homem que sabia demais*, op. cit., p. 200.

processo resiliente, Turing chegou a escrever uma narrativa ficcional sob o pseudônimo de Alec Pryce em que ‘confessa’ a homossexualidade.

Alan Turing permanecerá no imaginário social como cientista responsável por uma das maiores criações do século XX. Só que agora não existirá nenhum príncipe encantado que lhe restitua a vida, mesmo num espaço-tempo futuro, para demonstrar que máquinas, por mais inteligentes que sejam, jamais serão capazes de transmitir afeto e compreensão àqueles responsáveis por sua criação.

Para o presente colóquio, o Programa de iniciação à docência de Matemática da UFRN realizou um projeto junto a alunos do ensino fundamental, para que contassem a história de Turing em versos de cordel. Na abertura, os alunos distribuíaam o *Alan Turing em versos*.<sup>39</sup> Esses estudantes realizaram, talvez sem sabê-lo, uma das maiores homenagens feitas a Turing.

Munidos de informações da vida e da obra do autor, transportaram para os versos impressões, descobertas, interrogações que demonstram que fazer ciência com consciência é sempre algo inovador, criativo, poético. Desse mosaico de imagens, fica difícil dizer qual dos versos é o melhor. Eles se en-

trelaçam como se estivéssemos diante de um holograma, em que parte e todo sempre permanecem indissociáveis.

Destaco um deles para concluir esta reflexão que teve como pano de fundo a dialogia arte-ciência. *És tu Alan Turing?*, de Rha-wanny Oliveira, do nono ano, diz o seguinte: “Aprendeu a ler sozinho/Desde muito cedo/Quando era garotinho - Em colégio público foi estudando/E estudando sempre/Seu tempo estava esbanjando – Um grande amigo conheceu/Por ele se apaixonou/E então Christopher morreu – Mas a sua vida continuou/Ganhou vários prêmios/E a máquina de Turing inventou – Na segunda guerra participou/Desvendou vários códigos/Em um grande inventor se transformou – Por homens ele gostou/Se apaixonou por estudantes/Mas isso não rolou – Por ter tido relações/Humilhações sofreu demais/Com muitas discriminações/Sua homossexualidade tentaram disfarçar/Enganaram muitas pessoas/Mas sua vida iria desgraçar – Um tratamento propôs/A ser julgado ele foi/A tomar remédios se impôs/Dos remédios ele cansou/Pegou uma maçã/E então a envenenou – Morto ele foi encontrado/Ao seu lado uma maçã/Ele tinha se envenenado.”<sup>40</sup>

<sup>39</sup> *Alan Turing em versos*. Os alunos participantes do projeto cursam do sexto ao nono ano do ensino fundamental. A apresentação do projeto é feita por Jéssica Agna Cavalcante de Andrade e a coordenação do PIBID de Matemática é de Giselle Costa de Sousa. Um dos coordenadores do colóquio, Iran Abreu Mendes, também tem um verso que pode ser encontrado na quarta capa do cordel. Natal, UFRN, 2012.

<sup>40</sup> *Alan Turing em versos*, op. cit., p 18/19.

# La Ciudadanía Política Femenina: Los Aportes del Feminismo a un Proceso en Construcción

*Por María Elena Martín*

*“...la incorporación a la ciudadanía de hombres y mujeres se produjo de dos maneras diferentes: los hombres se incorporaron a ella, básicamente en calidad de soldados y de trabajadores, mientras que las mujeres lo hicieron fundamentalmente como madres...”*

**Carole Pateman <sup>1</sup>.**

*Este artículo aborda cuáles han sido las instancias recorridas por las mujeres hasta alcanzar un status de ciudadanía política; camino que se inicia a partir de la Revolución Francesa, cuando frente a la instalación de una igualdad parcial -masculina- el Feminismo se conforma como tradición intelectual que exige la igualdad de derechos entre los sexos. Además se configura desde mediados del siglo XIX como movimiento social que se extiende por varios países del mundo en torno a la lucha por la obtención del sufragio. Luego de consagrados este derechos, vuelve a cobrar vigor como tradición de pensamiento para indagar acerca de los factores más profundos que hacen a las características distintivas de la ciudadanía femenina, lo cual a su vez alentarán nuevas vinculaciones e interacciones mutuas con la vertiente dedicada a la lucha social activa.*

## **Haciendo real el ideal revolucionario: del sufragismo a “lo personal es político”**

Cuando se constituyeron las democracias modernas en los países europeos a la luz del

pensamiento ilustrado que hizo eclosión en la Revolución Francesa, sus ideales sostenían la “igualdad, libertad y fraternidad” entre todos los hombres, a partir de los cuales los revolucionarios se proponían romper con el ordenamiento estamental de las so-

---

<sup>1</sup> Mesa redonda “Gender Group”, London School of Economics, 26 de abril de 1991. Citado en Anne Philips “¿Deben las feministas abandonar la democracia liberal?” en Carme Castells [comp] *Perspectivas Feministas en Teoría Política*. Barcelona, Paidós, 1996.

ciudades monárquicas, e instalar en cambio, la idea de movilidad social en función del mérito individual. Sin embargo, la igualdad que se construye desde los inicios, es una igualdad parcial que, “elaborada formalmente mediante la proclamación de la universalidad de la categoría de sujeto, toma como modelo para su elaboración los intereses parciales del ciudadano-varón-propietario”. Así, el modelo que permite el acceso a la ciudadanía no es neutro ni asexual, y ese individuo -varón- “porta en su interior una representación colectiva: la de aquellos a quienes se les ha privado, en un momento previo a la construcción de la sociedad, de voz propia” (Rubio, 1997 y 2005). Esto es así porque “los varones desde una naturaleza igual, siendo igualmente libres acordaron un pacto inter-pares constituyendo la sociedad política, que nació de este modo masculina” (Archenti, 1994: 28).

Precisamente, el contrato social se convirtió en el tipo de modelo abstracto sobre el que se edifica toda la Modernidad y es el fundamento de las democracias. El problema reside en que el mismo descansa sobre un acuerdo originario: el contrato sexual, a través del cual las mujeres fueron pactadas por los varones.

“El pacto originario es tanto un pacto sexual como un contrato social, es sexual en el sentido de que es patriarcal -es decir, el contrato establece el derecho político de los varones sobre las mujeres- y también es sexual en el sentido de que establece un

orden de acceso de los varones al cuerpo de las mujeres [...] El contrato está lejos de oponerse al patriarcado; el contrato es el medio a través del cual el patriarcado moderno se constituye [...] La sociedad civil moderna no está estructurada según el parentesco y el poder de los padres; en el mundo moderno, **las mujeres están subordinadas a los hombres en tanto que varones, o a los varones en tanto fraternidad**. El contrato original tiene lugar después de la derrota política del padre y crea el **patriarcado fraternal moderno**” (Pateman, 1995: 11)<sup>2</sup>.

La consecuencia del mismo fue el confinamiento al territorio de lo doméstico a la vez que la privación de derechos civiles y políticos. De este modo, “el derecho sexual o derecho de acceso a los cuerpos de las mujeres es una dimensión esencial del derecho político del que los varones se autoinvisten” (Amorós, 2000: 61) para subsumir en relaciones de dominación a la mitad de la humanidad.

No obstante el contrato sexual priva a las mujeres de la categoría de individuos para poder pactar, sí les reconoce la capacidad de establecer un contrato: el contrato matrimonial, que por las razones antes explicitadas, no es entre iguales. De esta manera, en el mismo acto “el contrato original instituye la sociedad moderna como civil y patriarcal, la cual pasa a dividirse en dos esferas separadas y opuestas: el ámbito (civil) público de los varones libres e iguales, que se regirá

---

<sup>2</sup> El Resaltado es de la autora del presente artículo.

por la ley civil; y el ámbito (natural) privado, lugar de pertenencia de las mujeres, que se caracterizará por la arbitrariedad y la subordinación al varón. Aunque el contrato sexual se realice una sola vez, el mismo se replica todos los días en la medida que cada varón realiza un contrato de matrimonio y toma para sí una parte de su “herencia patriarcal” (Smiraglia: 2013:7).

En otros términos, las democracias modernas a través del contrato sexual-social, han constituido un modelo de ciudadano: varón, burgués, blanco y propietario. Y es ese modelo de ciudadanía el que el Feminismo ha buscado desarticular, tanto desde el pensamiento como de la acción política, durante los últimos tres siglos.

En ese sentido debemos señalar que aún cuando la idea de igualdad era parcial, tuvo un impacto no buscado por sus impulsores ilustrados, pues permitió a las mujeres pensarse por primera vez como sujetos. Ello es así porque es “difícil estar inmersas en un medio ideológico poblado de discursos acerca de la igualdad, la libertad y la fraternidad y resignarse, en una sociedad que se presenta a sí misma como en proceso constituyente, a vivir su propia inserción en él al modo de la vicariedad y la pasividad” (Amorós, 2000:164). De ahí que, sin proponérselo, las Luces alumbrarán a un “hijo no querido”: el Feminismo, que reclamará hacer extensivo los mismos derechos ciudadanos hacia toda la sociedad.

“...el feminismo es un pensamiento de igualdad [...], es una tradición de pensamiento político, con tres siglos a la espalda

que surge en el mismo momento en que la idea de igualdad y su relación con la ciudadanía se plantean por primera vez en el pensamiento europeo. En el exacto momento en que aparece la idea de igualdad en la gran filosofía barroca, aparece el primer indicio de feminismo y consiste desde entonces en la vindicación de esa igualdad para la mitad de la humanidad a la cual no le es atribuida” (Valcárcel, 1997: 89).

“...es un tipo de pensamiento antropológico, moral y político que tiene como su referente la idea racionalista e ilustrada de igualdad entre los sexos [...] y cuyo nervio consiste en la reivindicación: en demandar, tomando como referente el techo marcado por una abstracción disponible, un trato igualitario” (Amorós, 2000: 70).

Hasta la irrupción del Feminismo, no se había articulado un pensamiento destinado a recuperar los derechos arrebatados a las mujeres en el mismo momento de constitución de la sociedad política; pero se pueden inventariar como antecedentes textos que denuncian sobre la situación y carencias de las mujeres -discurso que Amorós denomina “memorial de agravios”- tales como la obra de Christine de Pizan (*La ciudad de las damas*, 1405), y de François Poulain de la Barre (*Sobre la igualdad de los sexos*, 1671, *La educación de las damas para la conducta del espíritu en las ciencias y las costumbres*, 1673 y *La excelencia de los hombres contra la igualdad de los sexos*, 1675), en las cuales considera a la desigualdad entre los sexos como el prejuicio más arraigado en las sociedades y elabora la célebre frase “la mente no tiene sexo”, por lo

que varias autoras lo consideran un adelanto del discurso de la Ilustración feminista. A partir de 1789, luego de que la Asamblea Nacional Francesa proclamara en agosto los Derechos del Hombre y del Ciudadano, se encuentran reclamos de mujeres en tono reivindicativo, rasgo que será inseparable del feminismo desde sus orígenes.

Así, se registran testimonios que manifiestan la toma de conciencia por parte de las mujeres de ser “el tercer estado dentro del tercer estado, y de que sus intereses no son los mismos ni siquiera que los varones de sus clases respectivas” .<sup>3</sup>

En el mismo sentido, se inscribe la demanda del marqués de Condorcet hacia una instrucción pública igualitaria y su apoyo al voto de las mujeres en un artículo del “Journal de la Société”, 1789, y en “Sobre la admisión de las mujeres en el derecho de ciudadanía”, 1790; así como también en varios de los escritos de Denis Diderot se pueden rastrear reivindicaciones de igualdad de derechos para las mujeres.

Estas demandas se articularán de un modo más radical y sistemático en la “Declaración de Derechos de la Mujer y la Ciudadana” (1793), que escribe Olympe de Gouges, en la

que declara la invalidez de la constitución, “porque es nula si la mayoría de los individuos que componen la Nación no ha cooperado en su redacción”<sup>4</sup> a la vez que reclamar   la igualdad de derechos tanto para ser llevada al cadalso como para subir a una tribuna. Ocurrirá sólo lo primero. Como expresa Amorós “no la dejaran ser ‘Hombre de Estado’, pero eso no es objección para que pague como tal” (2000: 195), y por tanto, su osadía de haber exigido una igualdad “universal” le significó ser castigada con la guillotina.

En la misma época aparece el texto *Vindication de los Derechos de la Mujer* (1792), de Mary Wollstonecraft, considerada la obra fundacional del Feminismo. La autora aboga en él por el igualitarismo entre los sexos, la necesidad de la participación política y la representación parlamentaria, y sostiene que la clave para superar la subordinación femenina reside en el acceso a la educación. Las nuevas mujeres educadas no sólo alcanzarán un plano de igualdad con respecto a los hombres, sino que podrán desarrollar su independencia económica accediendo a actividades remuneradas. Su obra, inscripta en la lucha radical contra los prejuicios, “inaugura la crítica de la condición femenina [...] y llama por primera vez privilegio al poder que siempre hab  n ejer-

---

<sup>3</sup> Muchos de estos reclamos se registraron en los Cuadernos de Quejas: “Fueron redactados en 1789 para hacer llegar a los Estados Generales (una especie de Parlamento de la época que a los pocos días se constituyó en Asamblea Nacional), las quejas de los tres estamentos: clero, nobleza y tercer estado (pueblo). Las mujeres quedaron excluidas de la Asamblea General y entonces se volcaron en los Cuadernos de Quejas donde hicieron oír sus voces por escrito, desde las nobles hasta las religiosas pasando por las mujeres del pueblo. [...] En ellos abogaban por el derecho a la educación, al trabajo, derechos matrimoniales y respecto a los hijos y derecho al voto” (Varela, 2005: 30-31).

<sup>4</sup> Celia Amorós (2000) cita el trabajo de Alicia Puleo (1993): *La ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVII*, al cual considera como fuente ineludible para profundizar acerca de la influencia de la Ilustración en el feminismo.

cido los hombres como si fuera un mandato de la naturaleza” (Valcárcel, 2001) <sup>5</sup>.

Por lo tanto, en forma paralela a la Ilustración de carácter patriarcal, cuyos cultores <sup>6</sup> buscaron fundamentar teóricamente la exclusión de las mujeres del goce efectivo del principio de igualdad, se erige una Ilustración feminista, que se manifiesta tanto como tradición intelectual como en clave de movimiento social, e inicia un largo camino de luchas reivindicativas.

En tanto tradición de pensamiento construye su propio corpus teórico y ha conseguido constituirse en un paradigma del conocimiento que se inscribe en el marco de las teorías críticas de la realidad. Sus principales aportes han sido los conceptos de género, patriarcado y androcentrismo, que permitieron desenmascarar el diseño masculino de la sociedad política.

Precisamente, al acuñar un concepto posibilita hacer visible esa realidad para luego proponer un cambio social sobre la misma. En consecuencia, siguiendo a Amorós para el feminismo “conceptualizar es politizar” (2005: 53). De esta manera, actúa como “la linterna que muestra las sombras de todas las grandes ideas gestadas y desarrolladas sin las mujeres y en ocasiones a costa de ellas: democracia, desarrollo económico, bienestar, justicia, familia, religión...” (Varela, 2005: 21).

En el siglo XIX, desde 1848 hasta las primeras décadas del siglo XX, el Feminismo se configura sobre todo como un movimiento social en torno a la lucha por el derecho al sufragio. Con diferentes grados de radicalización y matices, se extiende tanto a los países europeos como a los latinoamericanos.

En el mundo europeo el surgimiento y la expansión del sufragismo estuvieron asociados a circunstancias que favorecieron su desarrollo tales como el triunfo de la ideología liberal relacionada al impacto de la revolución industrial y el crecimiento de las clases medias. Paralelamente, en los países en los que predomina la religión protestante, ésta opera como un factor que facilita el surgimiento del sufragismo.

Esto es así en tanto la posibilidad de interpretar libremente la Biblia y la multiplicación de espacios de reuniones, permiten a las mujeres juntarse en pequeñas comunidades en las que las actividades de lectura y discusión contribuyen al manejo de herramientas que facilitarán su desempeño en el espacio público e incluso adquirir una mirada “femenina”. Así por ejemplo llegan a escribir una versión de la Biblia desde la perspectiva de las mujeres por considerar que la original era patriarcal.

Los factores indicados nos permiten identificar las razones por las cuales EEUU fue la cuna del Sufragismo. A partir de la denomi-

---

<sup>5</sup> Citado en Varela, Nuria, 2005: 40.

<sup>6</sup> Rousseau, Locke, Hume, Hobbes y Kant, entre otros.



nada “Declaración de Sentimientos”, resultado de la reunión realizada en una capilla metodista de Seneca Falls, Estado de New York, el 19 y 20 de julio de 1848, este movimiento sale a la luz. Las 68 mujeres y los 32 hombres que se reunieron, plantearon entre los principales objetivos el derecho de voto, la mejora de la educación, la capacitación profesional y la apertura de nuevos horizontes laborales y la equiparación de los sexos en la familia como medio para evitar la subordinación de la mujer y la doble moral sexual.

“A partir de esa fecha, las mujeres de EEUU empezaron a luchar de forma organizada a favor de sus derechos, tratando de conseguir una enmienda a la Constitución que les diera el acceso al voto”. Luego de que las mujeres hubieran apoyado todo el movimiento abolicionista de la esclavitud, y como les ocurriría a las francesas durante la Revolución de 1789, “las sufragistas también fueron traicionadas.” [...] Cuando en 1866 se presenta “la Decimocuarta Enmienda a la Constitución que por fin concedía el voto a los esclavos, negaba explícitamente el voto a las mujeres”; [y más traición aún] “ni siquiera el movimiento antiesclavista quiso apoyar el voto para las mujeres, temeroso de perder el privilegio que acababa de conseguir” (Varela, N: 2005,49).

De esta manera, a las líderes Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony les va a quedar claro que la lucha por los derechos para las mujeres sólo será responsabilidad de ellas mismas; por ello, en 1868 fundan la Asociación Nacional Pro Sufragio de la Mujer (NWSA), a partir de la cual fortalecen lo que será uno de los rasgos más persistentes del movimiento feminista: la solidaridad. Al año siguiente, diferencias respecto de las estrategias de lucha provocan una escisión en sus filas, y el sector liderado por Lucy Stone organiza la Asociación Americana Pro Sufragio de la Mujer (AWSA) <sup>7</sup>.

Los avances fueron lentos y ante las dificultades, ambas organizaciones volvieron a unirse en 1890. Con la llegada del nuevo siglo radicalizaron sus luchas, organizaron distintas actividades en las principales ciudades hasta conseguir que en 1918 la Cámara de Representantes aprobara la Decimonovena Enmienda, que entró en vigor en 1920.

En lo que respecta a Inglaterra, tuvo un movimiento sufragista fuerte y de larga duración, que desde sus inicios se dividió en dos tendencias: una moderada y otra radical. La primera fue encabezada por Millicent Garrett Fawcett quien conformó el grupo de la *National Union of Women's Suffrage Societies*, el cual “...en 1914 llegó a contar con

---

<sup>7</sup> La diferencia entre unas y otras residía en que las mujeres que permanecieron en NWSA, buscaban la obtención simultánea del sufragio en todo el territorio nacional, afirmando una estrategia colectiva sustentada en fuertes lazos solidarios; las lideradas por Stone consideraban que la lucha debía hacerse Estado por Estado, dejando liberada la obtención de resultados a las capacidades organizativas y a las particularidades de cada lugar. En el futuro las diferencias entre el feminismo radical y el feminismo liberal se inscriben en esta división temprana.

más de 100.000 miembros [y] centraba su labor en la propaganda política, convocando mítines y campañas de persuasión siguiendo siempre una estrategia de orden y legalidad” (Ocaña Aybar: 2000). El movimiento sufragista británico se ha caracterizado por la diversidad de sus expresiones, de las cuales el teatro constituyó una de las más valoradas puesto que las actrices tenían habilidad para hablar en público. En 1908 se conforma la Asociación de Actrices por el Derecho al Voto, quienes interpretando obras de tinte político, buscaban la sensibilización de la población en relación con el voto femenino.

Por su parte, el ala radical, liderada por **Emmeline Pankhurst** (1858-1928) y sus hijas, crea en 1903 la *Women’s Social and Political Union*. Esta organización, además de los tradicionales medios de propaganda, recurrió a tácticas violentas como el sabotaje, el incendio de comercios y establecimientos públicos, o a las agresiones a los domicilios privados de destacados políticos y miembros del Parlamento. Sus integrantes, conocidas como las “*suffragettes*”, eran caricaturizadas y ridiculizadas por la prensa de la época al tiempo que sufrían persecuciones por parte de las autoridades, que en no pocos casos, les significaba la cárcel.

Asimismo, las sufragistas inglesas tuvieron dos grandes aliados: John Stuart Mill y Jacob Brig, quienes presentaron una y otra vez -sin éxito- propuestas para conseguir el derecho político de las mujeres. El primero, casado con la feminista Harriet Taylor, no sólo fue un destacado político, sino que además en 1869 publicó el libro *La sujeción de*

la mujer, que se constituyó en la “biblia” de las feministas de la época. Pero fue recién con la Primera Guerra Mundial que se produjo un vuelco de la situación: “el gobierno británico declaró la amnistía para las sufragistas y les encomendó la organización del reclutamiento de mujeres para sustituir la mano de obra masculina en la producción durante la guerra” (Gamba, S.: 2001, 2). El 28 de mayo de 1917 fue aprobada la ley de sufragio femenino, luego de 2.588 presentaciones al Parlamento.

Independientemente del grado de penetración que haya podido tener el movimiento feminista en los distintos países, el derecho al sufragio femenino se alcanzó de manera masiva en casi todos los países occidentales luego de concluida la Primera Guerra Mundial. En la **tabla Nº 1** (ver gráfico en la siguiente página) se reflejan las fechas de obtención del sufragio masculino y femenino en los principales países que conforman la **Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)**, considerados los de mayor ingreso económico del planeta.

Por su parte, en América Latina también transcurre durante el siglo XIX una movilización de las mujeres para reivindicar sus derechos, con características diferenciales entre los países, dependiendo de factores tales como el estado de desarrollo de la economía, el régimen político dominante o los factores demográficos, entre otros.

Según Lavrin (1995), el feminismo latinoamericano registra influencia de tres vertientes: socialista, liberal y anarquista, y su

**Tabla N° 1 - Obtención del Sufragio Universal en Países de la OCDE**

<b>País</b>	<b>Sufragio Masculino</b>	<b>Sufragio Femenino</b>
<b>Alemania</b>	1869/1871	<b>1919</b>
<b>Australia</b>	1903	<b>1908</b>
<b>Austria</b>	1907	<b>1918</b>
<b>Bélgica</b>	1919	<b>1948</b>
<b>Canadá</b>	1920	<b>1920</b>
<b>Dinamarca</b>	1915/1918	<b>1918</b>
<b>España</b>	1869/1907	<b>1931</b>
<b>Estados Unidos <sup>8</sup></b>	1870	<b>1918/1965</b>
<b>Finlandia</b>	1906	<b>1906</b>
<b>Francia</b>	1848	<b>1946</b>
<b>Gran Bretaña</b>	1918	<b>1918/1928 <sup>9</sup></b>
<b>Grecia</b>	1877	<b>1952</b>
<b>Irlanda</b>	1918/1922	<b>1918/1922</b>
<b>Islandia</b>	1915	<b>1915</b>
<b>Italia</b>	1912/1918	<b>1946</b>
<b>Japón</b>	1925	<b>1947</b>
<b>Luxemburgo</b>	1918/1919	<b>1919</b>
<b>Noruega</b>	1897	<b>1913</b>
<b>Nueva Zelanda</b>	1889	<b>1893</b>
<b>Países Bajos</b>	1917	<b>1919</b>
<b>Portugal</b>	1911	<b>1974</b>
<b>Suecia</b>	1921	<b>1921</b>
<b>Suiza</b>	<b>1848/1879</b>	<b>1971</b>

Fuente: Nohlen, 1994: 23.

<sup>8</sup> Agregado de la autora. En EEUU las mujeres obtuvieron el derecho al voto en 1918, pero no fue extensivo a las mujeres afroamericanas hasta 1965.

<sup>9</sup> En 1918 se obtiene el sufragio femenino para las mujeres mayores de 30 años y en 1928 se hace extensivo a todas las mujeres.

característica diferencial con respecto al hemisferio norte, fue su rechazo a las manifestaciones violentas para reclamar por las condiciones de las mujeres.

“... La separación de la mayoría de las ex-colonias de la madre patria España durante las primeras décadas del siglo XIX -en Brasil varias décadas después-, generaron las condiciones sociales para que no solamente tomaran la palabra algunas feministas aisladas<sup>10</sup>, sino para que se pudieran escuchar reivindicaciones generales de las mujeres”. (Küppers, 2001: 13).

En ese sentido, podemos mencionar algunos ejemplos que, sin ánimos de exhaustividad, ilustran las luchas de las mujeres por su ciudadanía. En Perú cabe mencionar entre las precursoras feministas de esta etapa, a la escritora Clorinda Matto (1852- 1909), quien “fue jefa de redacción de un periódico liberal, “El Perú Ilustrado”, era propietaria de una imprenta - en la cual empleaba únicamente a mujeres- y escribió tres novelas. La primera de ellas, *Aves sin nido* (1889), puede considerarse como primera gran obra del indigenismo e inauguró esa corriente literaria” (Küppers, 2001:15). Pero la más importante fue sin duda, Flora Tristán.

Enraizando su feminismo en la Ilustración, presupone un proyecto político que se articula a partir de la idea de que todos los seres humanos nacen libres, iguales y con los

mismos derechos, que se plasmarán en su libro *Peregrinaciones de una paria*, de 1838, en línea de continuidad con el pensamiento de autoras como Mary Wollstonecraft. Pero a diferencia de ésta, Tristán ya en la década de 1840 imprime a su pensamiento un giro de clase, cuando liga la negación de la educación a las mujeres con su explotación económica; así señala que no se envía a las niñas a la escuela “porque se le saca mejor partido en las tareas de la casa, ya sea para acunar a los niños, hacer recados, cuidar la comida, etc.”, y luego “a los doce años se la coloca de aprendiz: allí continúa siendo explotada por la patrona y a menudo también maltratada como cuando estaba en casa de sus padres”<sup>11</sup>.

Considera que por ello, la situación de las más desposeídas, las obreras, reviste mayor importancia que la de las mujeres de clase alta, para las cuales el dinero puede proporcionar educadores y sirvientes profesionales; mientras que las primeras sufren desde que nacen un trato injusto y vejatorio, unido a su nula educación y a la obligada servidumbre al varón.

Por su parte, en Brasil, el nombre de Bertha Lutz fue una seña de identidad en la lucha sufragista durante la década de 1920; después de haber representado a Brasil en la Asamblea General de la Liga de las Mujeres Electoras, realizada en Estados Unidos, en

<sup>10</sup> “La célebre rebeldía de la religiosa Sor Juana Inés de la Cruz (1648 ó 1651 hasta 1691) en México en el siglo XVII, fue la obra de una mujer muy inteligente, pero todavía aislada” [Küppers G.: 2001: 13]

<sup>11</sup> Pasajes de su libro *Unión Obrera*, escrito en 1843.

la que fue electa vice-presidenta de la Sociedad Pan-Americana, en 1922 funda la Federación Brasileira para el Progreso Femenino y en 1936 fue electa diputada federal, desde donde impulsa leyes en relación con el trabajo femenino e infantil y hasta llega a plantear la igualdad salarial.

Igualmente la escritora María Lacerda de Moura ocupa un rol destacado: publicó artículos en periódicos, sobre todo en la prensa anarquista brasileña, argentina, uruguaya y española y lanzó en 1923 la revista *Renasença*, especializada en las cuestiones sobre la formación intelectual y moral de las mujeres; también publicó algunos ensayos como *En torno a la educación* (1918) y *La mujer moderna y su papel en la sociedad actual* (1923). Entre los temas elegidos por la escritora, encontramos la educación sexual de las jóvenes, la virginidad, el amor libre, el derecho al placer sexual, el divorcio, la maternidad consciente y la prostitución, asuntos poco discutidos por las mujeres de su época. En 1921 fundó la Federación Internacional Feminista y también se unió a los movimientos obreros y sindicales.

En Chile, Amanda Labarca, escritora, educadora y primera latinoamericana en ejercer una cátedra universitaria, junto a Celina Reyes impulsa en 1922 un proyecto sobre derechos políticos, civiles y jurídicos. En 1919 había fundado el Consejo Nacional de Mujeres, organismo que tenía por objetivo reivindicar a la mujer dentro de la sociedad, y en 1944, fue electa Presidenta de la Federación Chilena de Instituciones Femeninas. En su larga trayectoria como feminista y educadora, escribió varios libros y ocupó

cargos públicos destacados, como la embajada de su país ante las Naciones Unidas.

Asimismo, en México desde la década de 1880, varias mujeres se agruparon en torno a revistas y periódicos como *Siempre Viva*, *Violetas del Anáhuac* y *Álbum de la Mujer*, en los que se reflexionaba sobre la condición femenina. Muy tempranamente, sectores de mujeres vinculadas al anarquismo y al socialismo se involucraron abiertamente con los grupos que lucharon por derrocar al régimen de Porfirio Díaz -gobernó entre 1887 y 1910- y paralelamente solicitaban el derecho al sufragio. Fueron Hermila Galindo, Elvia Carrillo Puerto y Refugio García, maestras, periodistas, escritoras y militantes de organizaciones políticas y gremiales, las figuras más emblemáticas de la primera hora del sufragismo mexicano. En 1935 se organiza el Frente Único Pro Derechos de la Mujer, FUPDM, con el objeto de luchar por el voto, que se obtendrá sólo dos décadas más tarde.

En Argentina en la mitad del siglo XIX Juana Manso y Juana Manuela Gorriti se inscriben desde las letras, entre las mujeres predecesoras de un discurso vindicativo. Ya hacia fines de ese siglo el movimiento feminista presenta dos tendencias: una vinculada al mejoramiento de las condiciones de trabajo y preocupada por la realidad de las obreras, un “feminismo proletario”, entre las que sobresalen las de tradición anarquista (Juana Rouco Buela, María Callazo, María Calvia ) y socialista (Fenia Chertkoff, Gabriela Laperière de Coni y Alicia Moreau de Justo). La otra vertiente más centrada en la adquisición de los derechos políticos, un “feminismo burgués”, compuesto por mujeres intelectuales

**Tabla N° 2 - Tabla 2 Obtención del Sufragio Universal en Países de América Latina**

<b>País</b>	<b>Sufragio Universal Masculino</b>	<b>Sufragio Universal Femenino</b>
<b>Argentina<sup>12</sup></b>	1912	<b>1947</b>
<b>Bolivia</b>	1952	<b>1952</b>
<b>Brasil</b>	1932	<b>1932</b>
<b>Chile</b>	1925	<b>1949</b>
<b>Colombia</b>	1853/1936	<b>1957</b>
<b>Costa Rica</b>	1913	<b>1949</b>
<b>Ecuador</b>	1861	<b>1929</b>
<b>El Salvador</b>	1883	<b>1939</b>
<b>Guatemala</b>	1865	<b>1945</b>
<b>Honduras</b>	1894	<b>1945</b>
<b>México <sup>13</sup></b>	1917	<b>1953</b>
<b>Nicaragua</b>	1893	<b>1957</b>
<b>Paraguay</b>	1870	<b>1967</b>
<b>Perú</b>	1931	<b>1955</b>
<b>Rep. Dominicana</b>	1865	<b>1942 <sup>14</sup></b>
<b>Uruguay</b>	1918	<b>1932</b>
<b>Venezuela</b>	<b>1894</b>	<b>1946</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos de Nohlen, 1994: 31.

tales como Alfonsina Storni, Victoria y Silvina Ocampo, Julieta Lanteri, entre otras. Si bien los centros feministas y los diputados aliados impulsaron en repetidas oportunidades el sufragio femenino, éste llegará recién a mediados del siglo siguiente, cuando la figura de Eva Perón logre articular una síntesis entre estas dos corrientes de reivindicación de derechos de las mujeres.

En suma, a pesar de la precoz movilización femenina, los derechos políticos tardan algunos años en llegar. Mientras el sufragio universal masculino se introdujo entre el último tercio del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX; el femenino llegó recién a partir de los años treinta, aunque en la gran mayoría de los países no se adquiere sino hasta mediados de ese siglo, como queda explicitado en la **Tabla 2**.

<sup>12,13 y 14</sup> Agregado de la autora.

En la década siguiente a la segunda guerra mundial, las mujeres habían conseguido el derecho al voto en casi todos los países del mundo occidental, tanto del hemisferio norte como del sur, pero “paralelamente se produjo un reflujó de las luchas feministas” (Gamba, 2007: 143).

Tanto en EEUU como en Europa, hubo políticas deliberadas para alejar a las mujeres de los empleos obtenidos durante el período bélico, devolviéndolas al hogar. Para hacer esto posible, el hogar mismo debía renovarse y el papel femenino tradicional adecuarse al nuevo estado de cosas, a lo que contribuiría la expansión de la industria de los electrodomésticos, que le prometían ser “la reina del hogar”. Efectivamente, “mujeres con derechos ciudadanos recientemente adquiridos y una formación elemental o media, en número significativo, debían poder encontrar en el papel de ama de casa un destino confortable”, lo cual implicaba que “renunciaran a hacer ejercicio verdadero de sus nuevos derechos” (Valcárcel, 2004: 8).

Sin embargo, a pesar de este panorama que se presentaba en los años '50, empieza a emerger un nuevo feminismo, o para ser más exactas, una nueva etapa en su historia<sup>15</sup>. Teniendo como precursora a la francesa Simone de Beauvoir, cuya obra principal *El Segundo Sexo* (1949), aportará herramientas conceptuales para comprender las razones por las cuales las mujeres, una vez obtenidos en el plano formal los derechos de ciudadanía, ésta sigue siendo incompleta.

Las explicaciones radican en el argumento que sostiene que la mujer es siempre designada a partir del concepto de alteridad en relación al hombre: es “la otra”; y por tanto ocupa una posición de subordinación en un mundo en el que todas las relaciones de poder están fijadas por los varones. No obstante, señalará la francesa, dichas configuraciones no son producto de la naturaleza, sino de la cultura; en otros términos, no son fijas e inamovibles, sino modificables, puesto que “no se nace mujer, se llega a serlo”. Esta constatación va a imprimir las claves que iluminarán los caminos de la teoría feminista en las décadas posteriores.

Algún tiempo después, otra destacada mujer, esta vez del otro lado del Atlántico, Betty Friedan, buscará explicar la situación que viven las mujeres de la clase media norteamericana en esa sociedad de posguerra que pretendía hacer una “Mística de la Femenidad”, que será el título de su principal obra publicada en 1963 y es considerada el punto de partida del nuevo feminismo.

Exponente del Feminismo liberal o reformista, esta autora pone el acento en la reivindicación de derechos, que permitan la equiparación entre varones y mujeres; esto es, aboga por la necesidad de que se reconozca a las mujeres el derecho a trabajar fuera del hogar y la reforma del sistema para terminar con las desigualdades en el mercado laboral. No obstante, no avanza en la exploración de las causas de la subordi-

<sup>15</sup> Si bien para la mayoría de la bibliografía, la etapa que se inicia a fines de los '60 se conoce como “la segunda ola del feminismo”, Nuria Varela la considera la tercera ola. Las dos anteriores serían su surgimiento como corriente de pensamiento en el siglo XVIII y la segunda, el movimiento sufragista de los siglos XIX y primeras décadas del XX.

nación de la mujer en la sociedad y en el cuestionamiento del orden patriarcal.

En la década siguiente se va a avanzar en la consolidación del movimiento feminista: se incorporan los Estudios sobre las Mujeres a las agendas de investigación y enseñanza en los ámbitos universitarios, se conforman organizaciones, entre las que sobresale NOW (*National Organization for Women*) fundada en 1966 por Betty Friedan que llega a tener cerca de 500.000 miembros, y también se constituyen grupos de reflexión y autoayuda.

Precisamente estos últimos junto a los métodos de acción directa<sup>16</sup>, serán característicos del Feminismo radical, que se desarrolla en EEUU entre 1967 y 1975, y cuyas representantes principales Kate Millet (*Política Sexual*, 1969) y Shulamite Firestone (*La dialéctica de los sexos*, 1970), centran su mirada en el análisis de la opresión, examinando la sexualidad y la situación que viven las mujeres al interior del matrimonio.

Su principal aporte es poner en evidencia que también “lo personal es político”, desafiando a la teoría política clásica y propugnando una reformulación de las fronteras entre los espacios público y privado.

“...el impacto principal de esta consigna ha sido desenmascarar el carácter ideológico de los supuestos liberales sobre lo privado y lo público [...] y ha llamado la atención de las mujeres sobre la manera en la que se nos

insta a contemplar la vida social en términos personales, como si se tratase de una cuestión de capacidad o de suerte individual a la hora de encontrar a un hombre decente con el que casarse o un lugar apropiado en el que vivir. Las feministas han hecho hincapié en cómo las circunstancias personales están estructuradas por factores públicos, por leyes sobre la violación y el aborto, por el estatus de “esposa”, por políticas relativas al cuidado de las criaturas y por la asignación de subsidios propios del Estado de bienestar y por la división del trabajo en el hogar y fuera de él. Por lo tanto, los problemas “personales” sólo se pueden resolver a través de medios y acciones públicas” (Pateman 1995: 46).

En otros términos, no sólo manifiesta que “no puede darse un cambio social en las estructuras económicas si no se produce a la vez una transformación entre los sexos”; a su vez “plantea la necesidad de búsqueda de una nueva identidad de las mujeres que redefina lo personal como imprescindible para el cambio político” (Gamba, 2007:144). Desde esta perspectiva, se acuñarán dos conceptos fundamentales para la teoría política feminista: género y patriarcado.

Del Feminismo radical deriva el Feminismo de la diferencia, surgido en la segunda mitad de los años '70, el cual concibe “...la igualdad entre mujeres y hombres, pero nunca la igualdad con los hombres porque eso implicaría aceptar el modelo mascu-

---

<sup>16</sup> Una de las prácticas comunes para concienciar sobre los derechos de las mujeres era el boicot a los concursos de misses, la quema pública de sujetadores, además de las marchas y manifestaciones.



lino” (Varela, N: 2005: 120 )<sup>17</sup>. Propone, por lo tanto, una revalorización de lo femenino, que terminará teniendo diversas derivaciones, entre las cuales algunos grupos reconocerán en la maternidad y las tareas domésticas, la existencia de valores y culturas distintas para cada sexo.

Esta corriente tiene su arraigo principalmente en Francia, con el grupo "Psychanalyse et Politique" de Luce Irigaray y Hélène Cixous, cuya preocupación se centró en la subversión del lenguaje masculino y la creación de un saber femenino; en Italia, con Carla Lonzi (Escupamos sobre Hegel, 1981), que se focalizará en una crítica radicalizada a la cultura patriarcal y terminará abogando por el lesbianismo, y también en España, cuya principal referente es Victoria Sendón de León. Para el feminismo de la diferencia será muy importante valorizar -en palabras de Luisa Muraro<sup>18</sup> - el “orden simbólico de la madre”, como un camino para construir “la autoridad social femenina”<sup>19</sup>.

En las antípodas se halla el Feminismo de la igualdad, que reconoce sus raíces ilustradas y sufragistas, y se plantea la profundización de esa igualdad hasta abolir las

diferencias entre los sexos; por lo tanto, centra sus preocupaciones en los aspectos reivindicativos, la crítica al androcentrismo y ensalza el concepto de género. Cuando hablamos de igualdad “nos referimos a una relación de homologación bajo un mismo parámetro que determina un mismo rango, una misma equiparación de sujetos que son perfectamente discernibles. [...] La idea de igualdad es una idea con un enorme potencial, que tiene la capacidad, justamente de visibilizar lo diferente de otra manera. Todo derecho a la diferencia, en realidad, lo que presupone es un derecho a la igualdad” (Amorós, 2005: 287-288). En esta corriente se inscriben las filósofas españolas Celia Amorós y Amelia Valcárcel, entre otras.

Además de estas dos grandes corrientes - Igualdad y Diferencia- que discrepan en los modos de concebir el *lugar* de las mujeres como sujetos políticos, el Feminismo a partir de los años '80, se fragmenta en las corrientes: académica, institucional<sup>20</sup>, ecofeminismo<sup>21</sup>, ciberfeminismo<sup>22</sup>, entre muchas otras tendencias que continúan emergiendo en distintas partes del mundo. Particularmente a partir de los '90 se constatará una “oenegización” del movimiento y un fuerte crecimiento de las estructuras

<sup>17</sup> Cita a Victoria Sendón de León (2002: 12-13): *Marcar las diferencias. Discursos feministas ante un nuevo siglo*. Barcelona, Icaria.

<sup>18</sup> Es una de las fundadoras de la Librería de Mujeres de Milán, uno de los centros principales del feminismo de la diferencia.

<sup>19</sup> Ver: Sendón de León, 2002: 72-73.

<sup>20</sup> Surgido a partir de la ONU y sus Conferencias Mundiales y Declaraciones contra la discriminación.

<sup>21</sup> Representado entre otras por Vandana Shiva, resalta como valor la verdadera conciencia ecologista que tienen las mujeres.

<sup>22</sup> Surgido sobre todo a partir de la década de 1990 con la expansión de Internet, se concentra en el uso estratégico de las redes electrónicas para la difusión de sus ideas.

gubernamentales específicas para “la mujer”, totalmente alejadas de la corriente de pensamiento que acompañó la expansión de las mujeres en el espacio público. Ello entrará en tensión con el feminismo autónomo y radicalizado, que denuncia que estas organizaciones vacían de contenido crítico al sujeto mujer. Pues, tal como señala Rosa Cobo, “la despolitización del feminismo debilita a las mujeres como sujeto político colectivo con los consiguientes efectos de pérdida de influencia política y de capacidad de transformación social” (2005: 256).

Por su parte, en América Latina, cuando la segunda ola del Feminismo comenzaba a desarrollarse, se asentaron regímenes dictatoriales en gran parte del continente e impidieron la expansión del movimiento feminista, no sólo por “la instauración de una ideología reaccionaria basada en la defensa de la tradición y la familia, sino también por la persecución política y el terrorismo de Estado con sus secuelas de torturas, exilios forzados, cárcel, desapariciones y asesinatos de activistas sociales, gremiales y políticos” (D’Atri, 2004:1).

En ese sentido, si bien algunos grupos realizaron acciones durante los regímenes autoritarios y otras mujeres mantuvieron reuniones de reflexión y estudio en un clima de hostilidad, lo cierto es que el movimiento feminista recupera protagonismo recién a principios de los '80, con la caída de las dictaduras y la instauración de los nuevos regímenes democráticos en la región. En ese “volver a empezar” tendrán una importancia fundamental los Encuentros Feministas de Latinoamérica y el Caribe -que se suce-

derán cada dos y luego cada tres años, convocando cada vez a un número creciente de participantes- como espacios de intercambio de experiencias acerca de la condición femenina en esta parte del planeta.

“El surgimiento [del feminismo de la segunda ola] se dio paralelo a la expansión de un amplio y heterogéneo movimiento de mujeres, que expresaba las diferentes formas en que las mujeres comenzaban a entender, conectar y actuar sobre su situación de subordinación y exclusión. Dentro de esa heterogeneidad, en los inicios del despliegue movimientista podemos distinguir algunas vertientes básicas que expresaban la forma específica y diferente en que las mujeres construyeron identidades, intereses y propuestas. La vertiente feminista, propiamente dicha, inició un acelerado proceso de cuestionamiento de su situación como mujeres, extendiéndola a una lucha por cambiar las condiciones de exclusión y subordinación de las mujeres en lo público y en lo privado. La vertiente de mujeres urbano populares, que iniciaron su actuación en el espacio público, a través de la politización de sus roles tradicionales, confrontándolos y ampliando sus contenidos. La vertiente de mujeres adscritas a los espacios más formales y tradicionales de participación política, como los partidos, sindicatos, comenzaron a su vez un amplio proceso de cuestionamiento y organización autónoma al interior de estos espacios de legitimidad masculina por excelencia.” (Vargas, 2001:151).

Las distintas configuraciones feministas se multiplicarán en muchos otros espacios en la década de los años 90. La tensión entre

el feminismo institucionalizado en ONG y el autónomo y radicalizado también se ve en América Latina, atravesada por las distintas corrientes feministas que se debaten en otras latitudes.

### **Consideraciones Finales**

Como hemos intentado presentar, la ciudadanía política femenina reconoce un sinuoso recorrido de largo tiempo. Todo ese trayecto dio origen y estuvo guiado por el Feminismo; ya sea a través de la organización activa de las mujeres para luchar por la ampliación de derechos, ya sea problematizando y conceptualizando la realidad para hacer visibles las relaciones de poder que contribuyen a menguar el ejercicio de esos derechos.

Finalmente, debemos advertir que, aún cuando el siglo XXI pretenda hacernos creer que la ciudadanía plena ya se ha alcanzado, luego de incorporar una mayor cantidad de mujeres a puestos de responsabilidad política, esa igualdad es sólo aparente pues todavía las mujeres no han logrado constituirse como sujetos colectivos.

El Feminismo aún tiene mucho por aportar al proceso de configuración de una democracia inclusiva de la totalidad del género humano.

### **Bibliografía**

**Amorós, Celia** (1995): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Madrid, Editorial Anthropos.

**Amorós, Celia** (2000): *Tiempo de Feminismo*. Madrid, Ediciones Cátedra.

**Amorós, Celia** (2005): *La Gran Diferencia y sus pequeñas consecuencias... para las luchas de las mujeres*. Madrid, Ediciones Cátedra.

**Archenti, Nélide** (1994): "Las mujeres, la política y el poder. De la lógica del príncipe a la lógica de la acción colectiva" en *Mafia Diana y Kuschnir Ana* (Compiladoras), *Capacitación Política para Mujeres: Género y Cambio Social en la Argentina Actual*, Buenos Aires, Editorial Feminaria.

**Astelarra, Judith** (1990): *Las mujeres podemos: otra visión política*. Barcelona, Ed. Icaria.

**Barrancos, Dora** (2007): *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Bs. As., Ed. Sudamericana.

**Camps, Victoria** (1998): *El Siglo de las Mujeres*. Madrid, Ediciones Cátedra.

**Castells, Carme** (1996) [comp.]: *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona, Paidós.

**D'atri, Andrea** (2004): "Feminismo Latinoamericano. Entre la insolencia de las luchas populares y la mesura de la institucionalización" en *Revista Lucha de Clases* N° 2 (publicado en rimaweb).

**Femenías, María Luisa** (2002): *Perfiles del Feminismo Iberoamericano*. Bs. As., Editorial Catálogos.

**Franco Rubio, Gloria Ángeles** (1983): "Siglo XX" en *Historia Universal*. Madrid, Historia 16.

**Gamba, Susana** [Coord.] (2007): Diccionario de Estudios de Género y Feminismos. Bs. As., Ed. Biblos.

**Gamba, Susana** (2001): "Feminismo" en: Diccionario de Cs. Sociales y Políticas, Di Tella T.; Gamba S., Chumbita H. y Gajardo P., Buenos Aires, Emecé.

**Küppers, Gabriele** (2001): "De la protesta a la propuesta... a la protesta?-Engendrando 'nuevas perspectivas solidarias e internacionales desde el feminismo'" en Género, feminismo y masculinidad en América Latina. El Salvador, Ediciones Böll.

**Lobato, Mirta Zaida** (2008): ¿Tienen derechos las mujeres? Política y ciudadanía en la Argentina del siglo XX. Bs. As., Capital Intelectual.

**Martin, María Elena** (2010): Tesis doctoral en Ciencia Política Parlamento y Género. El caso de la Provincia de Misiones. 1983-2001. Universidad del Salvador, inédita.

**Martin, María Elena** (2010): "Política y género en Argentina: algunas consideraciones para su estudio". Revista Reflex: Revista de análisis, reflexión y debates en Ciencia Política N° 2, volumen 1 – julio de 2010. ISSN 1852-3978, pp.6-12. <http://www.revistareflex.blogspot.com.ar/>

**Martin, María Elena** (2009): "Centro y periferia en la ciudadanía política". Publicado en el CD del IX Congreso Argentino de Ciencia Política, Santa Fe., 19 al 22 de agosto de 2009. ISBN 978-987-21316-3-0. Mesa N° 13 Paneles Área Teoría y Filosofía Política.

**Martin, María Elena** (2008): "La construcción del sujeto Mujeres". Publicado en CD del I Jornadas de Ciencia Política de Río Negro. Universidad Nacional de Comahue, Centro Universitario Regional Zona Atlántica, Viedma, 11 al 14 de junio de 2008. ISBN 978-987-24390-0-2.

**Mirayes, Alicia** (2003): Democracia Feminista. Madrid, Ediciones Cátedra.

**Nash, Mary** (2004): Mujeres en el Mundo. Historia, Retos y Movimientos. Madrid, Alianza Editorial.

**Ocaña Aybar, Juan Carlos** (2000): "Sufragismo y feminismo: la lucha por los derechos de la mujer 1789-1945", [en <http://clio.rediris.es/udidactica/sufragismo2>].

**Pateman, Carole** (1995): El contrato sexual. Barcelona, Editorial Anthropos.

**Pateman, Carole**(1989): "Feminismo y Democracia" en Navarro, Marysa y Stimpson, Catherine [comps.] (2000): Cambios sociales, económicos y culturales. Bs. As., FCE.

**Pateman, Carole** (1995): The Politics of Presence, Oxford, Clarendon Press.

**Pateman, Carole** (1996): Género y teoría democrática. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Programa de Estudios de Género.

**Rubio Castro, Ana** (1997): Feminismo y Ciudadanía. Sevilla-Málaga, Editorial Insti-

tuto Andaluz de la Mujer.

**Rubio Castro, Ana** (2005): “Del derecho al voto a la paridad”, Seminario Mujer Latinoamericana - Mujer Andaluza. Diez años de historia: 1995-2005. Huelva, Hilando Redes.

**Smiraglia Romina** (2013) “Feminismo y liberalismo: A 25 años de El Contrato Sexual de Carole Pateman”. En CD del XI Congreso Nacional de Ciencia Política, Paraná, 17 al 20 de julio de 2013.

**Tula, María Inés** (2008): “Sistemas electorales, leyes de cuotas y cultura política. Factores que promueven y limitan la representación política de las mujeres”. Seminario Internacional Una década de cuota femenina en América Latina. Balance y perspectivas para la participación política de la mujer. Santo Domingo, 13- 15 de Octubre del 2008.

**Valcárcel, Amelia** (1997): La política de las Mujeres. Madrid, Editorial Cátedra.

**Valcárcel, Amelia** (2004): “La memoria colectiva y los retos del feminismo” en Modem-Mujer, Red de Comunicación Electrónica.

**Varela, Nuria** (2005): Feminismo para principiantes. Barcelona, Ediciones B.

**Vargas, Virginia** (2001): “Los Feminismos Latinoamericanos en su Tránsito al Nuevo Milenio (una lectura político personal)” en Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 2001, vol. 7 n° 3 (sept.-dic.), pp. 151-173.

**Vitale, Luis** (1987): La mitad invisible de la historia. El protagonismo social de la mujer latinoamericana. Buenos Aires, Ed. Sudamericana-Planeta.

# Entretien avec Edgar Morin

*Por Fabrizio Li Vigni, Jean Foyer y Christophe Bonneuil*

*En la entrevista se realiza un repaso de la trayectoria y el presente de Edgar Morin quién a sus 92 años es un referente importante en el pensamiento global.*

**Fabrizio Li Vigni (FL) :** *On peut considérer Introduction à une politique de l'homme, Commune en France et La rumeur d'Orléans comme des livres charnière entre votre première période sociologique et celle dédiée à la complexité ?*

**Jean Foyer (JF) :** *Comment s'est faite cette évolution, ce basculement au-delà des sciences sociales ?*

**Edgar Morin (EM) :** À la fin années 40, j'ai écrit un livre, *L'homme et la mort*, qui est paru en 1951. Dans ce livre, non seulement j'avais déjà balayé différentes sciences humaines et sociales, notamment l'histoire, la religion, la préhistoire, pour voir les différentes conceptions de l'homme devant la mort, mais j'avais été aussi obligé d'interroger la biologie, qui à l'époque du reste n'avait pas encore fait cette révolution de la découverte de l'ADN, mais où l'on pouvait trouver des idées intéressantes sur la mort. Donc, bien que le mot de complexité ne me soit venu que beaucoup plus tard, je pense que *L'homme et la mort* correspond déjà à une démarche liée à l'idée de complexité. Pourquoi ? Parce que tout d'abord, j'ai dû

relier des domaines complètement séparés. Ensuite, parce que je me suis heurté à des contradictions logiques comme celle des réactions humaines face à la mort. D'une part, les hommes ont la mort en horreur et, d'une autre part, ils sont capables de donner leur vie pour une cause, un idéal.

Un autre paradoxe est que, dès la préhistoire, on trouve la conscience de la mort comme décomposition du cadavre, comme quelque chose d'irréversible pour le corps, mais en même temps cette conscience est dépassée par l'idée que le double, le spectre, va avoir une vie après la mort. On est face à une conscience réaliste de la mort, inséparable d'une conscience mythologique de la mort.

Ce que j'ai surtout appris de ce travail est la nécessité d'introduire dans la complexité le facteur imaginaire et mythologique. Puisque je me disais marxiste, la réalité était avant tout définie par les rapports de production, le matérialisme, la technique, l'économie, et tout ce qui était imaginaire était une superstructure seconde. Mais pour moi, cela est alors devenu aussi important que le reste. Après, je peux dire qu'aussi bien

*Les stars, L'homme imaginaire* et d'autres travaux sont déjà liés à la complexité au sens où ils relient des éléments séparés et où ils essaient de comprendre des phénomènes apparemment paradoxaux. Par exemple, comment se fait-il que les stars, qui sont des êtres mortels, suscitent un début de religion ?

Finalement, mon basculement arrive après mon séjour à l'Institut Salk en Californie en 1969-1970, où j'ai non seulement réfléchi à la révolution biologique, parce que j'étais très lié à Jacques Monod et à d'autres personnes qui l'ont importé en France, mais où j'ai aussi découvert la théorie des systèmes. Déjà j'avais commencé à découvrir l'intérêt de la cybernétique à Paris au « Groupe des Dix <sup>1</sup> ». C'est vraiment là où se passe une transformation épistémique, ou épistémologique, dans ma pensée, et je découvre que la complexité est le défi, le problème.

**FL :** *Comment apparaît le mot complexité ?*

**EM :** Ashby définit la complexité comme le degré de variété d'un système. Chez lui ce mot était déjà assez intéressant, parce qu'il définissait l'unité du système et la diversité des composants. Le mot a commencé à apparaître dans ce bouillon de cultures qui était la cybernétique et la systémique, en France chez Henri Atlan. Moi je l'ai pris, j'ai essayé de le développer, j'ai essayé de montrer que le système et l'organisation relèvent d'une pensée complexe. Quand j'ai

commencé à rédiger *La méthode*, c'était une méthode pour répondre aux défis de la complexité. En cours de route cela s'est transformé en une méthode pour trouver les moyens d'une connaissance complexe, et, dernière étape, je me suis rendu compte de la nécessité d'une pensée complexe.

**FL :** *Qui vous a mis en relation avec Jonas Salk ?*

**EM :** C'était à la fois Jacques Monod, qui était un *fellow* de l'institut, et John Hunt, un américain qui vivait à Paris et qui était devenu administrateur exécutif du centre. Il était marié avec une femme qui était une amie à moi, et il est devenu un ami aussi. Quand Salk dit, je voudrais quelqu'un des sciences humaines pour réfléchir sur la biologie, Monod et Hunt ont proposé mon nom. Et Salk, qui ne me connaissait pas, m'a admis et c'est comme ça que j'ai été invité pour une année.

**FL :** *Comment et où êtes-vous devenu ami de Monod ?*

**EM :** Je ne l'ai pas connu pendant la Résistance – car il a fait la Résistance comme moi –, mais je l'ai connu peu après la libération, chez une amie commune. A la fin des années 40 et 50, chacun de nous s'était détaché du parti communiste, ce qui constituait une première affinité. La deuxième affinité, c'est qu'il était quelqu'un dont j'aimais la multi-dimensionnalité. En fait il était un homme de la Renaissance.

<sup>1</sup> Le Groupe des Dix a été un groupe informel d'intellectuels, scientifiques et politiques, actif à Paris entre 1969 et 1976. Un livre en particulier en retrace l'histoire : *Le Groupe des Dix* de Brigitte Chamak, Editions du Rocher, Monaco, 1997.

La différence, c'est qu'il avait compartimenté les choses mais il était biologiste, bien entendu, mais également très musicien. Il était écrivain aussi (il a fait des pièces de théâtre), il était un grand amoureux, il était un grand vivant, bref, il était une personnalité très riche.

**JF :** *Vous avez commencé vos lectures en biologie au moment de L'homme et la mort mais les aviez vous poursuivies avant le Salk ?*

**EM :** J'ai continué ces lectures dans le cadre de la revue *Arguments*, de 1956 à 1962, qui était une revue où on s'interrogeait aussi sur les sciences. Si aucun numéro n'a été directement consacré à la biologie, certains y touchaient indirectement. Par exemple, il y a eu un article, ainsi qu'un livre, de (Georges) Lapassade sur (Louis) Bolk. Bolk est le biologiste qui a avancé la thèse selon laquelle l'homme est un singe inachevé, c'est-à-dire que la spécificité de l'homme est d'avoir gardé des caractères infantiles de l'espèce.

Cela pour dire que je puisais pas mal de notions au cours de mes lectures, mais c'est surtout à l'Institut Salk que je me suis refaite une culture. Non seulement j'avais lu le manuscrit du livre de mon ami Jacques Monod, *Le hasard et la nécessité*, mais au Salk il y avait aussi beaucoup de chercheurs très intéressants, comme Leslie Orgel, qui proposait une théorie sur la mort. Dans un premier temps, je voulais faire un travail sur les liens entre sociologie et biologie, car j'ai toujours été convaincu de la nécessité de relier les deux cultures.

Cette conviction a été suggérée en moi par une phrase de Marx que j'avais lu dans ma jeunesse, phrase qui disait que les sciences de la nature engloberont les sciences de l'homme, et les sciences de l'homme engloberont les sciences de la nature, dans un double embrassement.

Ma façon de penser a toujours trouvé étonnante cette disjonction totale entre ce qu'on appelle les sciences humaines et les sciences de la vie, qu'on oublie la dimension biologique, qu'on étudie l'esprit sans connaître le cerveau.

Bien entendu, après l'Institut Salk, à Paris j'ai co-organisé avec Massimo Piattelli-Palmarini un grand colloque qui s'intitulait *L'unité de l'homme*, pour réunir des biologistes et des gens des sciences humaines. J'ai fait une communication qui est devenue *Le paradigme perdu*, livre dans lequel je montre l'inséparabilité de l'humain biologique et de l'humain culturel.

Au moment de ce colloque qui a eu lieu en 1972, j'ai pris connaissance des progrès très importants qui s'étaient faits dans plusieurs sciences, mais qui étaient restés compartimentés. Par exemple, les travaux de Jane Goodall montraient la complexité des sociétés de chimpanzés. Les Gardner (Allen et Beatrice), qu'on a invité au colloque, ont fait parler un jeune chimpanzé le langage des sourds-muets. Bref, tout ce qui montrait que le fossé entre l'animal et l'homme n'était pas si énorme était intéressant pour nous. Et puis on s'intéressait également à la préhistoire, parce que c'est aussi en 1960 que (Louis) Leakey découvre



un ancêtre <sup>2</sup>. Jusqu'à ce moment-là, on pensait que Homo sapiens surgissait brusquement, mais on découvre alors de plus en plus une très longue préhistoire de l'humain. Une des dernières choses a été la découverte par (Michel) Brunet de bipèdes de sept millions d'années à Toumaï.

Dans *Le paradigme perdu*, j'ai pu intégrer ces éléments de connaissance, mon travail essentiel était de relier les connaissances séparées et, bien entendu, d'avoir une conception un minimum complexe, que j'ai appelé dialogique, pour pouvoir poursuivre cette tâche.

**FL :** *Quelles sont les influences les plus importantes pour *La méthode* ?*

**EM :** Les deux influences les plus importantes sont celles d'Henri Atlan et Heinz von Foerster, que du reste j'avais invité au Centre Royaumont <sup>3</sup>. Il y a eu une multiplicité d'influences, mais au noyau ce sont ces idées, notamment celle de von Foerster de « self-organisation », et ses différentes communications sur la connaissance, qui m'ont le plus marqué. Moi, j'étais dans le Salk, mais les connaissances les plus importantes venaient du dehors du Salk. Je ne parle pas du rapport qui était déjà lointain avec Marcuse, qui se trouvait à San Diego et avec qui j'ai repris une relation amicale. Je parle

du fait que par exemple la lecture du livre, *General System Theory* (de Ludwig von Bertalanffy), n'était pas interdite, comme celle de Bateson. Le Salk était un lieu merveilleux où je pouvais lire, travailler, réfléchir, en prenant la culture du Salk, mais pas seulement cela.

**FL :** *Vous avez connu Bateson en personne ?*

**EM :** Non, je ne l'ai pas connu personnellement, mais j'ai connu des batesoniens au Salk Institute.

**Christophe Bonneuil (CB) :** *Dans les années 70-80, quels liens aviez-vous avec Francisco Varela et Humberto Maturana ?*

**EM :** Maturana je l'ai connu par von Foerster à Cuernavaca, où Ivan Illich avait son CIDOC<sup>4</sup>. Et après j'ai connu Varela en France. On peut dire que leurs travaux et les miens sont des choses cousines, la seule différence est que dans l'autopoïésis il y a le concept de fermeture, que j'aimais, mais pour ma façon de penser je dis que l'être vivant, ou l'auto-organisation, est à la fois ouvert et fermé : ouvert sur l'environnement, mais fermé parce qu'autrement il se dissout. La membrane est une frontière qui, comme toute frontière, interdit et permet la communication. Varela avait en plus une philosophie bouddhiste intéressante en contre-point. Ils

<sup>2</sup> Il s'agit de Homo habilis, découvert en 1964.

<sup>3</sup> Siège du colloque, *L'unité de l'homme*.

<sup>4</sup> Centro Intercultural de Documentación, fondé en 1966. Pour plus d'information : [tp://fr.wikipedia.org/wiki/Centro\\_Intercultural\\_de\\_Documentaci%C3%B3n](http://fr.wikipedia.org/wiki/Centro_Intercultural_de_Documentaci%C3%B3n).

étaient intéressants, les deux, mais ils sont venus un peu tard pour m'influencer.

**FL :** *Qui ont été les personnes les plus réceptives à votre travail sur la complexité en France, avec qui dialoguez-vous le plus sur ces notions, et quels sont leurs textes les plus importants en France ?*

**EM :** Il y a eu Henri Atlan, dont je vous ai parlé, et avec qui on a divergé sur pas mal de problèmes, mais qui a eu une influence forte sur ma pensée. Et Jean-Louis Le Moigne, parce qu'il publiait la même année que le premier volume de La méthode sa Théorie du système général.

Avec lui on s'est influencés très fortement. Il est un compagnon de pensée et de vie très important pour moi.

**FL :** *En quoi le Groupe de Dix<sup>5</sup> vous a influencé ?*

**EM :** Le Groupe était animé par le docteur Jacques Robin, il était aussi un homme convaincu que la réalité humaine est à la fois biologique et métabiologique. Ce groupe à l'origine avait une finalité un peu naïve : il voulait que la politique devienne scientifique.

Au cours de nos réunions, j'ai un peu contribué à nous débarrasser de cette idée un peu trop mécaniste, puisque la politique reste un art qui peut se fonder

sur des connaissances scientifiques, mais c'est tout.

Dans ce groupe, il y a eu pour moi une influence importante, c'était le docteur (Jacques) Sauvan, un cybernéticien. Jusqu'à ce moment-là, pour moi, la cybernétique était une façon de mécaniser la connaissance, et j'ai compris que c'était l'inverse. Parce que le feedback négatif et le feedback positif, comme la rétroaction, étaient des idées très intéressantes et portaient en elles l'idée d'autonomie. Aussi (Henri) Laborit était un scientifique très intéressant. Ceux-ci étaient les esprits les plus percutants, à mon avis, de ce Groupe.

**FL :** *Sur Wikipédia.fr on lit, du moins jusqu'à la date d'aujourd'hui, que « la pensée complexe est un concept philosophique créé par Henri Laborit [...] et introduit par Edgar Morin ».*

**EM :** Je n'ai pas l'impression... Mais je crois que je suis arrivé tardivement à l'idée de pensée complexe. L'expression est apparue explicitement en 1982 en *Science avec Conscience* et puis plus systématiquement avec le livre *Introduction à la pensée complexe* <sup>6</sup>. J'y suis arrivé à travers les expressions de « défi de la complexité », « méthode de la complexité » et « connaissance complexe ».

<sup>5</sup> Voir la note numéro 1.

<sup>6</sup> Publié en 1990.

**FL :** *Considérez-vous que le CESTA <sup>7</sup> peut être considérée comme une dérive technocratique de certains membres du Groupe des Dix ?*

**EM :** Ce qui s'est passé, c'est que peut-être à cette époque-là il y avait déjà des débuts d'une dualité qui s'est affirmée par la suite : la différence entre la théorie des systèmes complexes, et la pensée complexe. Pourquoi ? La théorie des systèmes complexes, se fondant sur l'Institut de Palo Alto, n'a à mon avis pas opéré la révolution épistémologique nécessaire. Elle se fonde sur la théorie du chaos, sur un certain nombre d'éléments qui ont introduit l'incertitude, elle essaie de comprendre des processus non-linéaires, des phénomènes d'interaction et de rétroaction, mais elle s'occupe d'objets eux-mêmes assez cloisonnés.

Les scientifiques de ce champ font des choses intéressantes, mais l'idée naïve qui les inspire au départ est qu'il existe des lois de la complexité. A mon avis il n'y a pas de lois, il y a des principes de connaissance complexe. Ils rejettent comme bavardage ma façon de penser, alors que j'intègre leurs recherches comme outils. Mais il existe un fossé de compréhension. Il y a des gens très intéressants, comme (Paul) Bourguin, qui s'occupe des systèmes complexes. J'ai des rapports cordiaux avec lui, mais on est dans deux univers mentaux différents. Ce que je pense, c'est qu'ils n'ont pas opéré le changement

épistémologique, la réflexion sur les postures de la connaissance, sur les paradigmes.

C'est une demi-révolution. Epistémologiquement, ils restent dans le cadre de la science classique, mais évidemment avec l'introduction de l'aléa, de l'incertitude.

C'est intéressant tout ce qu'ils ont fait, puisqu'ils ont montré que le chaos est partout, même dans des domaines qui semblaient obéir à des déterminismes extrêmement strictes, quasi-mécaniques – comme la rotation de la terre autour du soleil, qui a varié depuis plusieurs centaines de millions d'années et continue à varier.

Mais moi je n'entends pas le chaos de la même façon. J'ai pris le chaos plutôt dans son sens grec, originel, c'est-à-dire cette sorte d'union indissoluble d'où vont sortir ordre-désordre-organisation. Il ne représente pas pour moi seulement l'incertitude par rapport au déterminisme, comme dans la théorie du chaos.

**FL :** *C'est la différence entre complexité restreinte et complexité générale...*

**EM :** Voilà. J'ai développé tout cela dans un texte <sup>8</sup>.

**FL :** *Ces critiques valent aussi pour le Santa Fe Institute...*

**EM :** Oui, en gros...

<sup>7</sup> Centre d'Etudes des Systèmes et des Technologies Avancées, fondé par certains membres du Groupe des Dix en 1982 et fermé en 1988.

<sup>8</sup> Celui-ci : Morin, E. (2005). Complexité restreinte, complexité générale. Colloque « Intelligence de la complexité : épistémologie et pragmatique », Cerisy-la-Salle. Consulté le 15/04/12 : <http://www.learndev.org/dl/BtSM2007/EdgarMorin-FR.pdf>.

**JF :** *Vous avez eu des oppositions assez fortes en France, mais peut-être pas sur les idées, avec Michel Serres, Bruno Latour, Pierre Bourdieu, et Serres était pourtant dans le Groupe des Dix...*

**EM :** Il s'est trouvé que j'ai fait de l'ombre sans le vouloir à Michel Serres, qui d'ailleurs m'a été très utile, puisque j'ai cité surtout ses travaux de la série Hermès. Il y a même des formules que j'ai citées, mais bon. Serres a nourri pour moi une grande antipathie intellectuelle, tout en maintenant apparemment des rapports cordiaux. Il répétait à tout le monde que je ne connaissais rien aux sciences, alors qu'en biologie je pense que je connais un peu plus que lui. Il répétait que je n'ai rien compris à la théorie de l'information. Bref, Serres a eu une attitude très négative envers moi, bien que je lui avais envoyé un premier manuscrit du volume de *La méthode* et qu'il m'avait fait des compliments pour la forme.

Il est devenu un peu trop académique maintenant, mais je trouve que son style est précieux, je n'ai en fait que quelques petites critiques superficielles sur lui. La seule critique importante que je lui adresse est que son dédain à mon égard est pour le moins exagéré.

**JF :** *Et avec Bourdieu et Latour, il y a eu des animosités d'ordre personnelle et institutionnelle, peut-être avec des*

*concurrences intellectuelles ? Est-ce que vous sentez qu'il n'y a jamais eu des vrais débats d'idées sur votre pensée ?*

**EM :** Malheureusement il n'y a pas eu des débats d'idées. Bourdieu m'a condamné, a condamné *L'Esprit du temps*<sup>9</sup>, en m'attribuant des idées dans lesquelles je ne me suis pas reconnu. Mais je crois que Bourdieu était une personnalité autoritaire. Beaucoup de gens lui faisaient de l'ombre, comme Touraine... D'un côté je lui ressemblais trop, et d'un autre côté j'étais le contraire de ce qu'il est. Je lui ressemblais trop par le fait qu'il s'est aussi intéressé à des domaines très variés.

On était le contraire parce que sa pensée était quand-même très déterministe. Il détestait, dans *L'Esprit du temps*, l'idée que je développais à partir de la question suivante : Comment se fait-il que Charlot, Charlie Chaplin, qui est un produit typique de la culture anglo-américaine, est-il si populaire dans le monde entier ? En réponse, j'avais avancé l'idée qu'il y avait des goûts culturels universels.

Déjà Marx demandait, comment se fait-il qu'on puisse lire aujourd'hui Shakespeare, Sophocle ? Pourquoi Edith Piaf n'est pas seulement aimée par un public populaire, mais aussi par des intellectuelles ? Il y avait dans mon texte cette sorte de vision qui combinait la sociologie avec le côté anthropologique, alors que la pensée de

---

<sup>9</sup> Morin se réfère à un article, dont la référence est la suivante : Bourdieu, P. & Passeron, J.-C. (1963). « Sociologues des mythologies et mythologies de sociologues », *Les Temps Modernes*, 24, décembre, p. 998-1021.

Bourdieu est anti-anthropologique. En plus, comme je le disais, il était un personnage très autoritaire. Moi, j'aurai bien aimé discuter avec lui. C'est lui qui m'a exclu. Par exemple, une fois un éditeur américain voulait traduire un des mes livres et, comme Bourdieu était un des sociologues connus, il lui demanda ce qu'il en pensait. Bourdieu lui écrivit, il y a cent sociologues à traduire en France avant Edgar Morin. Il a tout fait pour me démolir. Finalement il ne m'a pas tué.

En ce qui concerne Bruno Latour, c'est beaucoup plus louche et inquiétant, parce que Latour – je l'ai su par Jean-Jacques Salomon, qui est un philosophe des sciences – avait été poussé par Michel Serres pour me démolir dans sa petite revue qui s'appelaient *Pandore*. Ainsi, quand j'ai écrit *Pour sortir du XX siècle*, Latour écrivit « Edgar Morin veut nous faire sortir du XX siècle en reculant ». Je ne sais même s'il m'avait lu. Moi, j'ai répondu dans la revue en vers. Et puis j'ai perdu de vue Latour.

Je l'ai rencontré au hasard lors d'une habilitation de HDR il y a deux ou trois ans, c'était celle de Éric Macé. Ce jeune sociologue a réhabilité mon livre, *L'Esprit du temps*, qui avait été maudit par l'ukase de Bourdieu<sup>10</sup>. Au cours de cet HDR où j'étais présent,

(François) de Singly dit une chose significative, je n'avais pas lu *L'Esprit du temps*, mais maintenant je l'ai lu et c'est vraiment un livre formidable. Latour intervint alors et dit, on est ici pour l'habilitation de Macé et pas pour celle d'Edgar Morin.

Je dis, non, mais c'est quand-même ma réhabilitation<sup>11</sup>. Pendant la pause, je suis allé trouver Latour et je lui ai demandé pourquoi il m'avait attaqué. Il m'a répondu avoir tout oublié. Vous savez, je n'ai pas attaqué, je n'ai pas critiqué. J'ai été critiqué, j'aurai bien voulu avoir des débats, mais je n'en ai jamais eu.

**CB :** *Peut-être que les sociologues bourdieusiens, dans les années 70, voient en vous, du fait de votre réception de Jacob et Monod, ainsi que de la cybernétique, quelqu'un qui biologisait le social ?*

**EM :** Oui, il y en a eu qui ont pensé que je réduisais le social au biologique. Comme ils ne m'avaient pas lu, il était normal pour eux que je sois réductionniste comme ils l'étaient, alors que le propre de ma pensée est d'être antiréductionniste. Ils ont également dit qu'en étant systémiste, je réduisais tout au système, ou bien encore que je voulais faire une encyclopédie hégélienne, alors que ce n'est pas possible.

<sup>10</sup> Cette réhabilitation a été faite dans un article, dont la référence est la suivante : Macé, E. (2001). « Eléments d'une sociologie contemporaine de la culture de masse. A partir d'une relecture de *L'Esprit du temps* d'Edgar Morin », *Hermès*, n°31, p. 235-257.

<sup>11</sup> De Singly et Latour étaient membres du jury, alors que Morin, comme son ami Alain Touraine, avaient été invités par Eric Macé et se trouvaient dans la salle parmi le public. C'est de là que Morin est intervenu. De Singly fit ce commentaire, puisqu'il avait lu l'article de Macé sur la revue *Hermès*, où précisément le jeune sociologue réhabilitait le livre de Morin en question. (Je remercie Eric Macé lui-même pour ces intégrations au récit de Morin).

Bref, ils appliquaient le déterminisme obtus de l'ancienne physique, qui était morte déjà, dans les sciences sociales. Moi, je pense que c'est tout à fait normal d'être incompris. Être compris du premier coup serait inquiétant, je crois (*il rit*).

**JF :** *Regrettez-vous un manque de débat sur votre pensée en général ?*

**EM :** Il y en eu. Mes compagnons de route étaient Claude Lefort et Cornelius Castoriadis. On a beaucoup débattu dans les années 60, notamment dans un cercle qui s'appelait CREP <sup>12</sup>, puis on était ensemble en mai 68. C'est vrai que pendant l'époque structuraliste, nous étions tout à fait marginaux. Moi, j'étais un peu plus connu parce que j'avais fait L'Esprit du temps et d'autres choses encore. Mais même après, quand il n'y a plus cette dogmatique dans laquelle l'homme n'existe pas, le sujet n'existe pas, l'auteur n'existe pas, on n'a jamais été l'objet d'une attention forte ni dans le milieu des sociologues, ni dans le milieu des politologues, ni dans le milieu des philosophes. Voilà. Mais avec Lefort et Castoriadis j'ai beaucoup de choses en commun, c'est sûr.

**FL:** *Dans une interview très intéressante publié sur Internet <sup>13</sup>, vous vous définissez comme co-constructiviste. Pouvez-vous nous expliquer votre relation avec le constructivisme?*

**EM :** Dans le constructivisme, le monde est le

produit de notre représentation, de notre activité cérébrale. Je suis co-constructiviste parce que je pense que le monde extérieur collabore à notre représentation. Ce que je retiens de la thèse kantienne, comme de ce qu'on apprend sur le cerveau, est que la perception est une traduction et une reconstruction.

Cela je l'ai aussi appris de von Foerster, qui est un grand constructiviste. Donc je suis d'accord sur le fait de considérer que notre connaissance est notre application sur le monde extérieur.

Mais le constructivisme dit qu'on ne peut rien dire du monde extérieur. Je crois qu'il y a cette réélaboration, mais aussi que le cerveau, qui permet la représentation, la perception et la connaissance, lui-même est le produit d'une genèse et d'une évolution, à travers les mammifères, les primates etc., où le monde extérieur a joué son rôle. C'est pour cela que je suis co-constructiviste, et je dirais même peut-être éco-constructiviste.

**FL :** *Mais en France le ministre de l'Éducation Claude Allègre, sous Chirac en 1997-2000, vous a quand-même appelé pour être conseiller...*

**EM :** Oui, mais il m'a appelé pourquoi ? Je n'ai jamais compris. Une fois qu'il m'a appelé, il m'a mis à la tête d'un comité absolument hétéroclite, où il s'agissait de réformer de son cabinet, (Didier) Dacunha-Castelle, qui était un mathématicien,

<sup>12</sup> Centre de Recherche et d'Études Politiques, groupe actif entre 1963 et 1965 où Morin, Lefort et Castoriadis essayaient dépasser Marx en l'intégrant dans une perspective plus vaste.

<sup>13</sup> Disponible ici : [http://www.nonfiction.fr/article-960-entretien\\_avec\\_edgar\\_morin\\_\\_2\\_\\_science\\_et\\_philosophie.htm](http://www.nonfiction.fr/article-960-entretien_avec_edgar_morin__2__science_et_philosophie.htm).

j'ai pu organiser des journées thématiques pour montrer qu'on peut relier les connaissances. Il y a un livre, *Relier les connaissances*, qui résume ces journées où je montrais qu'en partant du cosmos, on arrive à la Terre, on arrive à la vie.

Mais ces journées ont été vraiment boycottées à l'époque, parce que beaucoup d'enseignants de secondaire et leurs syndicats pensaient que j'étais un instrument d'Allègre, et d'autres pensaient qu'Allègre était mon instrument. De toutes les recommandations que j'ai faites à Allègre, aucune n'a été retenue. Mais heureusement pour moi, cela m'a aidé à faire mon livre, *La tête bien faite*, et tous mes livres pédagogiques suivants. L'autre jour, le 28-29 mars (2012), à l'UNESCO, à l'occasion des deux journées sur l'innovation pédagogique<sup>14</sup> organisées par la direction de l'enseignement, j'ai parlé à un aréopage d'enseignants de toute catégorie, mais surtout du primaire, du collègue et du secondaire.

Là, l'adhésion a été généralisée, j'ai même reçu une ovation, ils se sont levés. J'ai donc vu une différence énorme quinze ans plus tard. Il y a un changement de climat, mais de même que les idées réformatrices gagnent du terrain, la contre-réforme gagne encore plus de terrain, et se renforce de plus en plus.

Prenez le cas de la France. En 1990, le directeur du CNRS, qui s'appelait Monsieur (François) Kourilsky, a réuni une sorte de

grand aréopage de tous les mandarins de la recherche. Il m'a fait parler, j'ai défendu l'idée que la fécondité dans les sciences ne s'est jamais faite à l'intérieur d'une discipline, mais toujours en marge. Kourilsky était d'accord avec moi, mais les mandarins n'ont jamais changé.

La nouvelle directrice du CNRS, Madame (Catherine) Bréchnac, entend bien que le développement de l'interdisciplinarité s'entend au sein du Paradigme de la Complexité, mais elle le voit surtout sur le plan des systèmes complexes.

Elle aussi m'a fait parler devant les mandarins, et encore une fois les mandarins n'ont absolument pas bougé. Autrement dit, au sommet et dans la base, il y a des mouvements, mais dans le corps solide intermédiaire, cela ne bouge pas.

<sup>14</sup> Source disponible ici : <http://eduscol.education.fr/pid25272-cid59102/les-journees-innovation-unesco-29-mars-2012.html>.



## El Desván de las Reseñas

**Marcel Duchamp. Escritos. Edición española dirigida por José Jiménez. Galaxia Gutenberg. Barcelona. 2012.**

Excelente edición española revisada y anotada exhaustivamente por el filósofo español José Jiménez de la Universidad Autónoma de Madrid, sobre la base de los documentos reunidos por Michel Sanouillet y Paul Matisse.

Durante toda su vida Marcel Duchamp (1897 - 1968) elaboró reflexiones y notas inspiradas en los procesos de elaboración de sus obras. Me refiero con el término proceso a la dinámica de elaboración que implica los períodos previos, el tránsito y los aspectos posteriores a cada obra. Su escritura es parte consustancial de su obra a tal punto, que su escritura es una fabricación de sentido articulada con su fabricación plástica del mismo. Por ello no estamos en presencia de un conjunto de escritos sino de una poética. Fue André Breton el primero en comprender la importancia de los escritos en relación con sus obras, estos aparecieron por primera vez con la publicación de las notas sobre “La Novia desnudada por sus Solteros, mismamente”. Esta cuidada edición reúne, clasifica y recopila cronológicamente cuatro de los seis cuerpos de las notas de Duchamp.

La poética de Duchamp no explica la obra plástica sino que la implica como un origen verbal de la creación de una obra abierta a sus interlocutores, basada en la importancia que este artista le daba al encuentro de la obra y su público. En su texto titulado “El proceso creativo” señala: “...el artista no es el único que consume el acto de creación, pues el espectador establece el contacto de la obra con el mundo exterior descifrando e interpretando sus profundas calificaciones para añadir así su propia contribución al proceso creativo. Esta contribución resulta aún más evidente cuando la posteridad pronuncia su veredicto definitivo y rehabilita a artistas olvidados”. (p. 236)

Pero leer sus textos nos dejan perplejos debido a sus delirantes juegos de asociaciones indescifrables de carácter gnósticas y herméticas que en ocasiones lo han mostrado como un gurú de las realidades ocultas. Nada más lejos de ello. Su juego es serio y como tal profundamente irónico. Inspirado en Pierre Brisset, Mallarmé y Raymond Roussel, como este último, enfrenta palabras de sonidos semejantes pero de sentidos diferentes para encontrar entre ellas un puente verbal. Buscar una diferencia en el sentido que a este término le imprime Gilles Deleuze. Por ejemplo: Guest + a host = a ghost (invitado + un huésped = un fantasma). (P. 195) O diferencias que como disyunciones incompletas realizan conexiones inesperadas: “Diferencia entre un bebé que mama y un primer premio de horticultura de huerto es que el primero es un soplador de carne caliente y el segundo es un coliflor de invernadero caliente”. (P. 503)

Ese ejercicio buscaba su transposición en pintura, siempre y cuando se recuerde el sentido que a esta palabra “transposición” le daba Mallarmé. Un juego que Duchamp complejiza porque la combinación no es sólo verbal sino plástica. Sentía que la influencia de un escritor en su pintura era mejor que la de otro pintor. La pintura es un texto que debemos descifrar. Quiere romper no sólo con la idea de pintura retiniana sino que también con la concepción tradicional de arte y el uso vulgar del lenguaje. Su ironía y temperamento se traduce en gesto, me parece una excelente analogía la que hace Octavio Paz al referirse a su viaje a Buenos Aires y compararlo con Macedonio Fernández, a quien Duchamp no conoció. Así sus ready-made son un gesto como el de Diogenes paseándose vestido con un tonel. Elegir un objeto y darle otro nombre para instarlo en un vacío es un gesto, un acto bello, quizá mejor sería decir un acto de sutileza: libertad.



Revista Digital de Publicación Trimestral / ISSN 1853-8118

# Complejidad

Filosofía - Epistemología - Estética - Poética - Humanidades - Política

**Todos los Derechos Reservados**